



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO
DE ECONOMIA, SOCIEDAD, Y POLITICA (ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES
E INTEGRACIÓN**

**MIGRACIÓN BRASILEÑA EN EL PARAGUAY: EL CASO “BRASIGUAYOS”, LAS
DIFICULTADES SOCIALES Y DIPLOMÁTICAS QUE ACARREA.**

MARIA PAOLA AYALA GODOY

Foz de Iguazú

2014



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO
DE ECONOMIA, SOCIEDAD, Y POLITICA (ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES
E INTEGRACIÓN**

**MIGRACIÓN BRASILEÑA EN EL PARAGUAY: EL CASO “BRASIGUAYOS”, LAS
DIFICULTADES SOCIALES Y DIPLOMÁTICAS QUE ACARREA.**

MARIA PAOLA AYALA GODOY

Trabajo de Conclusión de Curso presentado a la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana como requisito para la obtención del título de Bachiller en Relaciones Internacionales e Integración.

Orientador: Prof. Dr. Fabio Borges

Foz de Iguazú

2014

MARIA PAOLA AYALA GODOY

**MIGRACIÓN BRASILEÑA EN EL PARAGUAY: EL CASO “BRASIGUAYOS”, LAS
DIFICULTADES SOCIALES Y DIPLOMÁTICAS QUE ACARREA.**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado a la
Universidad Federal de la Integración Latino-
americana como requisito para la obtención del
título de Bachiller en Relaciones Internacionales
e Integración.

Banca Examinadora:

Prof. Dr. Fabio Borges (Orientador) – Presidente de la banca

Prof. Dra. Terea Spyer- Miembro

Prof. Dr. Pablo Friggeri – Miembro

Foz do Iguazu, 25 de noviembre, 2014

Al creador que me ha dado la fortaleza para continuar cuando a un punto de caer estaba, por ello con toda humildad dedico primeramente mi trabajo a Dios.

De igual forma dedico esta tesis a mis padres que han sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos y valores lo cual me ha ayudado a salir adelante en los momentos más difíciles.

A mis hermanos y a mi familia en general por brindarme siempre el apoyo incondicional.

Y a Joel Emilio por acompañarme durante todo el proceso de realización.

AGRADECIMIENTOS

A mi Orientador Fabio Borges, por la ayuda y el acompañamiento incondicional en todo el proceso de elaboración de este trabajo.

A la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, por brindarme la oportunidad de formar parte de su proyecto de construir una universidad diferente.

A mis compañeros de curso y amigos que me brindaron su apoyo durante cuatro años en esta Universidad.

A los profesores y a todos los que contribuyeron estos años para mi formación académica, infinitas gracias.

*Tenonde opava'erã
Ava ñemoñanga Paraguái
Jajepy'apy mboyve
Pytaguakuéra poguýpe.
--Anastasio Rolón--*

*“Primero se ha de acabar
la paraguaya nación
antes de sufrir
la extranjera opresión”*

AYALA, G. Maria, Paola. **Migración Brasileña en el Paraguay: El caso “*Brasiguayos*”, las dificultades sociales y diplomáticas que acarrea.** 2014, 61 pgs. Trabajo de Conclusión de Curso de Relaciones Internacionales e Integración - Universidad Federal de Integración Latino-Americana, Foz de Iguazu, 2014.

RESUMEN

Los procesos más relevantes de la reciente historia de las migraciones en el Paraguay comienzan con el fin de la guerra de la Triple Alianza en 1870. Con su población y su economía totalmente destruidas, los gobiernos de la inmediata posguerra pusieron énfasis en la política de colonización agrícola con inmigrantes con la intención de repoblar el país y reconstruir el sector productivo primario. Por entonces las migraciones brasileñas en el Paraguay fueron dándose históricamente hace más de cuatro décadas, teniendo origen con la aproximación entre ambos países, con los gobiernos del General Alfredo Stroessner en Paraguay y el jefe de Estado del Brasil Juscelino Kubitschek, la cual representó ser esencial para que tales migraciones se desencadenaran, ya que con ellos las relaciones bilaterales tuvieron comienzo, especialmente en el contexto de la construcción de la Represa de Itaipú. Sin embargo, además de lo mencionado, en el presente trabajo realizaremos un análisis sobre los conflictos vigentes en la sociedad paraguaya, con aquellos llamados de “*brasiguayos*” que fueron tomando control y posesión de grandes extensiones de tierra en el país fronterizo, lo que ha generado un ambiente conflictivo con los ciudadanos paraguayos, especialmente campesinos, siendo éste un tema bastante discutido por el hecho ser un asunto incontrolado por el Estado. Con esto, se pretende analizar el aislamiento del Estado paraguayo frente a tal hecho, ya que la población, especialmente campesinos que están descontentos con esta situación, generándose conflictos muy fuertes, que han imposibilitado en gran medida la integración entre los ciudadanos paraguayos y los llamados de “*brasiguayos*”.

Palabras claves: Paraguay, Brasil, brasiguayos, inmigración, integración, fronteras.

AYALA, G. Maria, Paola. **Migração Brasileira no Paraguay: O caso “*Brasiguai*”, as dificuldades sociais e diplomáticas que acarreta**. 2014. 61 pgs. Trabalho de Conclusão de Curso de Relações Internacionais e Integração. Universidade Federal de Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2014.

RESUMO

Os processos mais relevantes na história recente da migração no Paraguai começaram com o fim da Guerra da Tríplice Aliança, em 1870. Com a sua população e sua economia quase totalmente destruída, os governos do período pós-guerra imediato enfatizou a política de colonização com imigrantes agrícolas com a intenção de repovoar o país e reconstruir o setor de produção primária. Por enquanto, a migração brasileira no Paraguai foram ocorrendo historicamente mais de quatro décadas atrás, tendo origem a aproximação entre os dois países, principalmente com os governos do general Alfredo Stroessner no Paraguai e o chefe de Estado do Brasil Juscelino Kubitschek, que representou ser essencial para essas migrações ocorrerem, já que com eles iniciarem as relações bilaterais, especialmente no contexto da construção da represa de Itaipu. No entanto, além do acima exposto, no presente trabalho faremos uma análise sobre os conflitos atuais na sociedade paraguaia, com esses chamados "brasiguaios" que foram tomando controle e posse de grandes extensões de terras no país da fronteira, que tem gerado um ambiente conflituoso com os cidadãos paraguaios, especialmente os agricultores, sendo um tema muito discutido pelo fato de ser uma questão descontrolada pelo Estado paraguaio. Com isso, pretendesse analisar o isolamento do Estado paraguaio para esse fato, como a população, especialmente os camponeses não satisfeitos com o acontecimento, gerando conflitos muito fortes que impediram em grande parte a integração entre paraguaios e os chamados de "brasiguaios".

Palavras-chave: Paraguai, Brasil, brasiguaios, migração, integração, fronteira.

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1: Cuadro de Conflictos de Tierra 1990-2005.....	44
--	----

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Ley n° 2.532/05 que establece la zona de seguridad fronteriza de la República del Paraguay	62
--	----

LISTA DE MAPAS

Mapa 1: Invasión brasileña en el Paraguay.....	38
---	----

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLA

DGEEC	Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos
IBR	Instituto de Bienestar Rural
IBGE	Instituto Brasileño de Geografía y Estadística
INDERT	Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra
INCRA	Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria
FOC	Frente Obrero-Campesino
FNC	Federación Nacional Campesina
MCNOC	Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas
MCP	Movimiento Campesino del Paraguay
OLP	Organización de Lucha por la Tierra
ONAI	Organización Nacional Aborigen Independiente
UCN	Unión Campesina Nacional
UGP	Unión de Antiguos alumnos de Producción

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	14
1 INICIO Y EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES BRASILEÑAS EN EL PARAGUA	17
1.1 CARACTERIZANDO A PARAGUAY.....	17
1.2 EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN PARAGUAY.....	20
1.3 LA APROXIMACIÓN BRASIL-PARAGUAY Y LA MIGRACIÓN BRASILEÑOS...23	
2 LOS PROBLEMAS ENVUELTOS ENTRE CAMPESINOS PARAGUAYOS Y LOS MIGRANTES BRASILEÑOS INSTALADOS EN EL ESTE DEL PAÍS	31
2.1 EL PRINCIPIO DE LA LUCHA POR LA TIERRA ENTRE CAMPESINOS PARAGUAYOS Y “BRASIGUAYOS” EN LA FRONTERA.....	31
2.2 LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS Y LOS CONFLICTOS RURALES EN EL ÁREA DE LA FRONTERA PARAGUAY-BRASIL.....	33
2.3 TESTIMONIOS DE DIRIGENTES CAMPESINOS Y LOS “BRASIGUAYOS”.....	36
3 LA AUSENCIA DEL ESTADO PARAGUAYO FRENTE A LOS CONFLICTOS VINCULADOS A LOS “BRASIGUAYOS” Y CAMPESINOS	43
3.1 LA PARTICIPACIÓN DEL ESTADO PARAGUAYO Y BRASILEÑO ANTE LOS CONFLICTOS RELACIONADOS A LOS “BRASIGUAYOS”.....	43
3.2 PRINCIPALES ACCIONES DE LOS GOBIERNOS DE PARAGUAY Y BRASIL PARA LA CRISIS ACTUAL.....	50
CONCLUSIÓN	55
REFERENCIAS	58
ANEXOS	61
ANEXOS 1	61

INTRODUCCIÓN

Paraguay, uno de los países latinoamericanos donde gran parte de su base socioeconómica está ligada a la agricultura, determinado por la inexistencia de un acceso directo al mar, actualmente atraviesa una serie de inconvenientes desde el punto de vista de su desarrollo. Durante décadas, la producción agrícola se basó en la agricultura migratoria de la producción simple de subsistencia, complementando a la ganadería extensiva y a la explotación forestal. Pero esta manera de agricultura registró cambios a partir de la mitad del siglo XIX con el gobierno de Alfredo Stroessner. Durante este período, se estimuló la entrada de migrantes para ocupar la parte este y sudeste de la región oriental, estos iniciando la producción agrícola y con la explotación del suelo.

A través de la historia y el levantamiento bibliográfico se puede observar que el flujo de la migración brasileña al Paraguay tuvo inicios a finales de 1950. Durante este período, el general Alfredo Stroessner quien estaba en el poder en ese entonces, liberó la comercialización de tierras a extranjeros. Este flujo creció durante las siguientes décadas, impulsado por la construcción de la central hidroeléctrica de Itaipú y los bajos costos de las tierras en Paraguay.

Se observa que esta migración, específicamente brasileña están directamente en conflicto con los paraguayos por intereses económicos, políticos y simbólicos del país. La prosperidad económica de la comunidad brasileña, por otra parte, estableció ciertos resentimientos sectores sociales paraguayos. La situación de conflicto de aquellos llamados “*brasiguayos*” con los campesinos (MORAES, MATTOS, 2013).

Es entonces, que se presenta la necesidad de estudiar el contexto histórico en el que se inician estas migraciones, de cómo ocurrieron y porqué, principalmente la migración brasileña al Paraguay, que ha sido la mayor migración observada en el país, examinando especialmente el interés que la misma generó en las relaciones entre ambos países, y de cómo afectó ésta en la integración dentro de la sociedad paraguaya, y más hoy en día con los llamados “*brasiguayos*”, caracterización dada a los brasileños e hijos de brasileros, dueños de inmensas tierras en el paraguaya.

En el primer capítulo haremos una breve caracterización del Paraguay como país, detallando la circunscripción, su población y modo de producción, a su vez también procederemos a dar una pequeña exposición de las guerras por la cual el Estado paraguayo atravesó a lo largo de su historia, “La Guerra contra la Triple Alianza” y la “Guerra del

Chaco” que han definido de una manera no muy favorable al país, y a raíz de esto dándose la llegada de innumerables inmigrantes durante el gobierno de Alfredo Stroessner que había instaurado una política diferente, que además de muchas cosas, pretendía repoblar el Paraguay e implementar una agricultura mas mecanizada, en ese entonces con Stroessner se presencio un acercamiento con el Brasil iniciándose las relaciones con ese entonces mandatario en Brasil, Juselino Kutbischek que han permitido que además de otras migraciones, que el brasilero sea mayor, principalmente con la construcción del puente sobre el río Paraná, en la que el flujo mayor se dio, aproximadamente, de 1970 a 1985.

En el segundo capítulo daremos un panorama bien general de los conflictos que residen en la sociedad paraguaya, fundamentalmente varios de los impedimentos que hacen que una integración y aceptación entre los campesinos y “*brasiguayos*” sea bastante lejana, generándose de ese modo conflictos en el que el Estado casi siempre queda al margen, desligándose de estos problemas que envuelven a la ciudadanía en general.

Entonces en el último capítulo tomaremos foco entorno a las dificultades que coexisten e impiden que esa integración entre campesinos y los migrantes brasileiros, especialmente esa imagen de la guerra que sigue vigente en la sociedad, por otro lado analizaremos el posicionamiento del Estado paraguayo y las organizaciones ante los conflictos relacionados a los “*brasiguayos*”, en especial algunas de las tentativas de búsqueda de soluciones en los gobiernos más recientes en el Brasil y Paraguay.

Con el análisis de todos esos elementos que se lleva en consideración, encararemos nuestras percepciones con relación a este tema, trayendo en discusión la hipótesis que nos proyectamos al inicio de este trabajo, que es la de poder exponer un conflicto que se está viviendo en Paraguay, en el que el Estado se ha mantenido casi siempre al margen de estos problemas que asechan a la sociedad paraguaya y campesinos en general, aunque existió tentativas con el gobierno de Lugo, destacándose importantemente la preocupación de él en buscar soluciones a tal situación, sin embargo no se pudo alcanzar resultados satisfactorios ya que fue destituido por un juicio político en el que fue procesado después de la masacre de Curuguaty, que consistió en un enfrentamiento en el que murieron 6 policías y 11 labriegos en junio del año 2012, que impacto muy fuertemente en la prensa.

Por lo tanto en este trabajo trataremos la participación tanto del Estado paraguayo como también brasilero en estas cuestiones internas, que han sido ajetreado desde la dictadura de ambos países, enfocando entonces en la importancia de que los Estados, especialmente el

de Paraguay aplique medidas más fuertes de intervención junto con el país vecino y de esa forma buscar salidas convenientes que mejoren la situación.

CAPÍTULO I: INICIO Y EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES BRASILERAS EN EL PARAGUAY.

1.1 CARACTERIZANDO A PARAGUAY

Para la comprensión del fenómeno migratorio a ser estudiado, se torna necesario conocer al país receptor de los inmigrantes, así mismo la historia y los hechos que llevaron a tal acto fuera intensificándose a lo largo del tiempo. El Estado paraguayo se halla situado geográficamente entre Argentina, Bolivia y Brasil, y junto con Bolivia, careciendo de salida al mar. El río Paraguay, afluente del Paraná, reparte el territorio nacional en dos regiones: El Paraguay Oriental (159.800 km²) y el Paraguay Occidental (o Chaco), de 246.827 km², contando de esa forma con una superficie total de 406.627 km², su capital es Asunción, políticamente se compone en un Estado soberano de derecho democrático, cuyo estilo de gobierno es la república presidencialista. Es miembro fundador del Mercosur junto con Argentina, Brasil y Uruguay. Se encuentra integrando también el bloque regional Unasur, en proceso de reintegración tras haber estado suspendido durante el gobierno del ex presidente Federico Franco (PARAGUAY, 2012).

La estimativa poblacional según el dato último del censo realizado, en el 2012 es aproximadamente 6.672.631 millones de habitantes, contando con una población que es mayoritariamente joven, el 60% teniendo menos de 30 años, considerándose que el 95% de la población es mestiza, 3% indígena, 2% varias. En cuanto a la religión el 90% declara profesar la religión católica, no obstante, existe libertad de culto (DGEEC, 2012).

En mayo de 1811, Paraguay alcanzo la independencia de España, es poseedor de dos lenguas oficiales, el español y el guaraní, por lo que la mayor parte de los paraguayos son bilingües, la religión predominante de la población es el catolicismo, es caracterizada por contar con una cultura muy diversa y rica, es poseedor de una enorme riqueza de recursos naturales. Las riquezas básicas del Paraguay son sus fértiles suelos y bosques.

La economía está basada en el sector agropecuario. El río Paraná es un recurso destacado por su caudal. Esto le permitió al país construir la hidroeléctrica más grande de la región, Itaipú en sociedad con Brasil y Yacyretá con Argentina. El país genera importantes ingresos exportando energía eléctrica (PARAGUAY, 2012).

En cuanto a la hidrografía el Paraguay es poseedor de varios ríos, siendo los dos principales: el río Paraguay (2182km) y el río Paraná (1240km) que son navegables todo el

año y comunican al país con el océano Atlántico. También adquiere enormes acuíferos subterráneos como el Acuífero Guaraní, además de los extensos y caudalosos ríos y arroyos, los paraguayos poseen abundante agua dulce, estratégica riqueza natural indispensable para la vida y gran generadora de energía eléctrica a través de sus imponentes represas sobre el río Paraná, la misma constituye el límite Este y Sur del Paraguay (PARAGUAY, 21012).

Por la sección de los hechos históricos se puede resaltar que desde su independencia el país atravesó dos guerras importantes, la primera; La Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay, llamada por los paraguayos “Guerra Grande” o Guerra contra la Triple Alianza y por los brasileños Guerra do Paraguay, la cual consistió en un conflicto militar en el cual la Triple Alianza, formada por el Brasil, el Uruguay y la Argentina, enfrentándose militarmente contra el Paraguay, cuyo conflicto se desencadenó a fines de 1864, finalizando en 1870 con una derrota de Paraguay, que conllevó también un desastre demográfico, por lo que el país sufrió grandes pérdidas, según las diferentes fuentes, el país perdió entre el 50 % y el 85 % de su población y más del 90 % de su población masculina adulta, por lo que hasta la actualidad las consecuencias de esa guerra están visibles, ya que la recuperación tardo bastante (CICRED, 1975).

La segunda fue la Guerra del Chaco contra Bolivia, desde el 9 de septiembre del año 1932 hasta el 12 de junio de 1935, por el control del Chaco Boreal, considerada la guerra más importante en Sudamérica durante el siglo XX, que mediante El Tratado de Paz, Amistad y Límites, que se firmó el 21 de julio de 1938 y de esa forma el 27 de abril de 2009 se estableció el acuerdo de límites definitivo. La zona en litigio quedó dividida en una cuarta parte bajo soberanía boliviana y tres cuartas partes bajo soberanía paraguaya. Bolivia recibió una zona a orillas del alto río Paraguay (Idem, p.51, 52).

Por el lado del crecimiento económico, Paraguay alcanzó un auge del Producto Interno Bruto del 14,5% en el 2010, lo que representó una de las mayores tasas mundiales. La producción agropecuaria, la soja, el trigo, maíz y la carne como productos principales. Paraguay es el cuarto productor mundial de soja, este negocio tiene instaladas y compitiendo en el país a las grandes empresas multinacionales del rubro. La carne, es un producto tradicional del país, que ha tenido un incremento importante en los últimos años. Paraguay se ubica entre los 10 mayores exportadores mundiales. El algodón es también un producto tradicional paraguayo reconocido por la longitud de su fibra y su alta calidad (PARAGUAY, 2012).

La industria se encuentra liderada por los sectores vinculados al agro y la energía, encontrándose en este sector, los frigoríficos, el procesamiento de la soja, y los tejidos y confecciones han experimentado un desarrollo importante en los últimos años. Por parte de la energía, Paraguay es considerado el mayor productor por habitante de energía eléctrica del mundo, ya que el excedente de energía es exportado ha generando buenos y significativos ingresos al país. También al comercio se le considera una actividad paraguaya de alto nivel de creador de ingresos para la población, en especial en Asunción y Gran Asunción, y en las ciudades fronterizas como Ciudad del Este, Encarnación y Pedro Juan Caballero, entre otras (PARAGUAY, 2012).

La productividad de la tierra paraguaya es bastante reconocida, especialmente por los bajos precios relativos del mismo, así también de la mano de obra rural y las ventajas fiscales para la importación de maquinarias, que suman atractivos para este sector, mientras que otros rubros tradicionales, como la soja, el trigo, maíz, girasol, azúcar orgánica, y otros nuevos como el sésamo, han comprobado niveles de rentabilidad muy interesantes. La abundancia de aguas superficiales (arroyos, ríos) y los niveles de precipitación fluvial son ventajas apreciables para la producción agrícola, acuicultura y otros emprendimientos relacionados (PARAGUAY, 2012).

Con relación a lo que sería el fenómeno migratorio, la misma es resaltante desde la década de 1960-1970 observándose una llegada importante de inmigrantes alemanes, orientales, árabes y de países vecinos, como Argentina y Brasil. Sin embargo, con la construcción de la represa de Itaipú, el país pudo presenciar un acelerado crecimiento económico durante la década de los 70, que provocó una intensificación de la migración hacia la Región Oriental. Tal migración interna vino acompañada de extranjeros, personas provenientes principalmente de Brasil y asimismo una considerable cantidad de Corea del Sur y Oriente Medio. El país detuvo su emigración alta, para estabilizarse y obtuvo por primera vez en el siglo una tasa migratoria positiva (ODDONE, 2011).

Según la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC), la misma recibió durante todo el año 2011, más de 100.000 solicitudes de radicación de extranjeros. De esa cantidad, hasta enero último se registraron residencias de 16.000 polacos, 15.200 alemanes, 5.140 españoles, 3.000 italianos y 2.200 franceses. A tales datos deben agregarse también, la llegada de 5.700 ciudadanos norteamericanos, 9.200 inmigrantes japoneses y 23.000 surcoreanos. Mientras que las consideradas comunidades extranjeras se pueden estimar, que en el país habitan 452.956 extranjeros aproximadamente, principalmente 304.879

personas oriundas de Brasil, 61.485 personas de Argentina, 9.567 uruguayos, 8.402 Coreanos y una importante presencia de peruanos y bolivianos (ODDONE, 2011).

1.2 EL APORTE DE LOS INMIGRANTES EN PARAGUAY

En el Paraguay existió más de una Ley referente la inmigración, la primera Ley de fue dictada pocos años después de la Gran Guerra, sobre cuya base fue reorganizada la oficina correspondiente, urgiendo en su reemplazo el Departamento General de Inmigración, al que se atribuye la responsabilidad de organizar el movimiento de inmigración y colonización. Así es, que la inmigración se vio intensificada en el Paraguay luego de la Guerra Contra la Triple Alianza, lo que fue considerado lo más apropiado para el gobierno paraguayo para transformar el trance estropeado del país y la peculiaridad del pueblo, ya que tal guerra disminuyó la población en general, a lo que se necesitaba urgentemente la restauración y de esa forma aumentar nuevamente la población, especialmente masculina, en este sentido, según HERKEN (1981 p.138) “la inmigración de brazos europeos habría de ayudar al repoblamiento del país (Paraguay) y haría crecer en forma geométrica la producción agrícola de rubros exportables al mercado mundial”, con esto pudiendo observar que el Paraguay desesperadamente necesitaba aumentar su número de habitantes recurriendo a diferentes estrategias de atracción migratoria y de ese modo poder lograr tal objetivo.

Sin embargo, la situación política y socioeconómica sirvió para facilitar la entrada y la integración del inmigrante a la vida social en ese entonces, a pesar de que sufrían discriminaciones, porque no se les permitía, actuación política, ni ocupar puestos públicos, obstaculizando a que el extranjero tuviera privilegios (PIDOUX, 1975). Esta xenofobia se producía, según Pidoux, porque el paraguayo tenía miedo a la absorción de su cultura por otra extranjera o a la modificación en sus costumbres o tradiciones. Esto último fue lo que aconteció, pues la influencia extranjera, sobre todo en Asunción se sintió en diferentes aspectos y el inmigrante pudo asimilar rápidamente el ambiente nacional.

En la capital y en otras ciudades del país, la inmigración fue dada de manera individual, ya que evidentemente sólo las colonias fundadas en los sectores de la campaña atrajeron a los inmigrantes en masa, teniendo así como ejemplo, que en el departamento de Concepción llegaron griegos, dálmatas, croatas, albanos, kosovares, montenegrinos, cretenses, macedonios, italianos, catalanes, valencianos, vascos, portugueses y franceses, dándose una

diversidad migratoria increíble y específicamente en ese departamento (ALVARENGA, 1999).

Mientras que en la capital del país, Asunción, existió un predominio de italianos y españoles, que se dedicaban en su mayoría, a las actividades comerciales y de servicio como fabricantes de fideos, de fósforos, montaron sus propios negocios como ferreterías, zapaterías, carpinterías, entre otros. Mientras que en el interior se abrieron aserraderos, cañaverales, ingenios azucareros, destilerías y fábricas diversas, de modo que el aporte extranjero, en otros aspectos, se dio en la ingeniería naval, en la vialidad urbana, sub-urbana y rural con una mayoría italiana (PEREZ, 1951).

En cambio en ámbito económico, según PIDOUX, (1975, p. 89-93) “se puede citar que, en el año 1886 se hallaba en Asunción, unas trescientas cincuenta y siete casas comerciales, de las cuales doscientas treinta eran de extranjeros”. Lo que nos demuestra claramente que, el poder adquisitivo de los extranjeros, es la que dominaba la economía, de manera que sólo extranjeros en Asunción eran más de mil quinientos y, 6,18% de la población total en ese entonces, pero en el ámbito agrícola, sin embargo, dada la experiencia colonizadoras, el aporte de los inmigrantes fue más bien modesto.

Considerándose de esa forma importante y hasta necesario rescatar que el aporte de los inmigrantes en el Paraguay y especialmente desde el inicio del siglo XIX, fueron esenciales para la recuperación de la sociedad paraguaya, en cierta medida, esta influencia extranjera tuvo impacto en la sociedad nacional, ya que transformó algunas costumbres, como por ejemplo, la introducción de nuevos alimentos a la dieta nacional, los fideos. Pero dicho cambio no hizo que desaparecieran otros alimentos que hasta ahora se conocen como típicos: mandioca, chipa, mbejú. Por lo tanto, no se dio una destrucción de la cultura paraguaya como tal vez pretendían los intelectuales de esa época, sino que esta salió enriquecida con el aporte extranjero y es por esta razón que se habla de una nueva cultura paraguaya (ZALAZAR, 2005).

La historia poblacional de Paraguay difiere en ciertos aspectos, con relación a los procesos migratorios conocidos en la región. Si bien a fines del siglo XIX se implementaron medidas gubernamentales de fomento y promoción de la inmigración europea con el objetivo de proveer mano de obra para la colonización agrícola, considerándose que estas medidas tuvieron como contexto la posguerra de la Triple Alianza, la que perjudicó a la población y también la propia estructura económico-productiva del Paraguay, en este contexto los sucesivos gobiernos paraguayos desde fines del siglo XIX y mediados del siglo XX miraron a

la inmigración como una herramienta para promover el desarrollo agrícola y ganadero a partir de la provisión de mano de obra que la sustentaría. En este período histórico, se consideraba al capital y a la mano de obra externa como instrumentos necesarios para afrontar las distintas crisis económicas y políticas que afectaron al país y para proyectarse hacia el futuro.

La primera normativa migratoria, la Ley de inmigración y colonización, fue sancionada el 7 de junio de 1881, lo que dirigió a que a partir de ese momento el Paraguay implemente diferentes proyectos que tenían como fin el de poder promover la recepción y asentamiento del mayor número posible de inmigrantes europeos en colonias agrícolas, ofreciendo distintos beneficios y ventajas para su asentamiento. En cambio, debido a propios problemas de estructura e infraestructura nacional, varios grupos de inmigrantes retornaron a sus países o se dirigieron a otros destinos.

Sin embargo, la presencia de los migrantes en el Paraguay aumento principalmente cuando el presidente Alfredo Stroessner anuló en 1967 la ley nacional que impedía la compra de tierras por extranjeros en el límite de la frontera. Pero más tarde, se dio lugar para promulgación de la nueva Ley de Inmigración en la fecha, en de Octubre de 1903, con la que se redujeron los privilegios concedidos con la anterior ley y se restringió la venida de extranjeros, y quienes debían cumplir ciertas condiciones, como; todo candidato a inmigrante debía ser apto para el trabajo, no mayor de 50 años, que acreditara su profesión y buena conducta. También debía venir al país por cuenta propia y poseer una cantidad importante de capital en efectivo (ROMERO, 1930, p.19).

En el año 1924, dicho artículo fue sustituido por la Ley 691, en la cual se consideraba a los inmigrantes de rechazo, en términos más diplomáticos, específicamente a aquellos que sufrían de enfermedades como la lepra, tracoma y tuberculosis o cualquier otra enfermedad o vicio que le impida ganarse la vida, además de los mutilados, ciegos, mudos, dementes, mendigos, presidiarios, etc. Siendo visible que de esta forma se obstaculizaba y se ponía más trabas para el recibimiento de extranjeros (Idem, p. 20).

Y finalmente en el 2005, el presidente Óscar Nicanor Duarte Frutos aprobó una ley que pasa prohibir la venta de tierras a extranjeros en las zonas fronterizas, es decir, los que son hasta 50 kilómetros de distancia de la frontera podían ser adquiridos por los extranjeros. La norma estaba destinada a frenar negocio que se ha producido exclusivamente entre los brasileros en esta región y fomentar un montón de acceso considerados por los paraguayos en el área de la seguridad nacional (COSTA, 2009).

Por todo lo expuesto, podemos visualizar que el gobierno paraguayo, más tarde ya tenía la intención de restringir la inmigración, mientras que los otros países de América abrían sus puertas a todos los inmigrantes que quisieran venir, facilitándoles tierras, trabajo, alojamiento y alimentación. Esta situación se debía, principalmente a la situación política, económica y social que vivía el país, “por la enajenación al capital extranjero de la fuente de la riqueza del país y por la consolidación del gran latifundio” (ZALAZAR, 2005).

Pero con el tiempo, se observó que la inmigración en el Paraguay fue realizada, a pesar de las leyes que fueron expuestas, y fueron dándose de dos formas, la de colonos y la de inmigrantes independientes. Las inmigraciones de algunos colonos se fueron distribuyendo considerablemente en el país, y lograron alcanzar un importante éxito en el tiempo, logrando mantenerse y prosperar, ellos fueron las de los inmigrantes menonitas (inmigrantes de origen alemán), que empezaron a llegar al Paraguay a partir de fines de la década del veinte y comenzaron a instalarse en las dos regiones de país. Por el otro lado también estuvieron las colonias de inmigrantes de origen japoneses que llegaron al país a partir de 1936 y al igual que los menonitas se asentaron exitosamente, dedicándose a la colonización agrícola y a la exportación de productos específicamente al Japón (ZALAZAR, 2005).

Mientras tanto, la inmigración proveniente de los países de la región, recién comienza a cobrar fuerza a partir de las décadas de 1950 y 1960, aunque no queda demás mencionar que la inmigración de argentinos fue una constante histórica por la proximidad geográfica, idiomática y cultural con las zonas de frontera, además, se desarrollaron y mantuvieron circuitos de movilidad e intercambio entre ambas poblaciones. En cambio, la inmigración brasileña hacia el Paraguay empieza a crecer a partir de la década del cincuenta y fue intensificándose en los últimos años, representando en 1980 más de la mitad de los extranjeros que residen en Paraguay, destacando que dentro de lo que sería la inmigración latinoamericana, están los procedentes de Argentina y Brasil, quienes tienen más peso en el país, considerándose que más del 80% de los inmigrantes son provenientes de estos dos países.

1.3 LA APROXIMACIÓN BRASIL-PARAGUAY Y LA MIGRACIÓN BRASILEÑA

Durante dos décadas la República Federativa del Brasil ha demostrado mucho interés en estrechar lazos con su país vecino, el Paraguay. Se entiende tal proceso como un intento de consolidar su hegemonía en el continente, de manera que, tal política a su vez causó roces con Argentina, ya que constituye un obstáculo a la región de Brasil en que, también se presenta

como diseño estratégico, para la hegemonía regional. Ya que dicho período se hallaba centrado y comandado por el General Alfredo Stroessner¹ en Paraguay, todas estas contextualizaciones se basan principalmente en la descripción política de la situación sociopolítica, en el ámbito internacional entre los años 1954 y 1989.

Aunque como ya habíamos expuesto más al inicio, ambos, Brasil y Paraguay, en cuanto a situaciones del pasado ya habían vivido una guerra imposible de olvidar para el país derrotado, el Paraguay, pero a pesar de eso también se pudo presenciar varias alianzas entre dictadores militares de ambos países, como las aproximaciones en función de establecimiento del Mercosur, de la reconstrucción de democracias y hasta hoy nuevamente tensiones en relación de las cuestiones energéticas, de latifundios y culturales (ALBUQUERQUE, 2010).

Por en cuanto, de los estudios acerca de la migración internacional señala que la misma ocurre actualmente de flujos de personas de un país a otro, dándose de países subdesarrollados para las naciones consideradas las más desarrolladas. Generalmente los inmigrantes se desplazan para lugares distantes de su país de origen, principalmente para lograr un nivel de vida mejor, de ese modo en varias situaciones, estos individuos atraviesan mares, océanos hasta continentes y una vez llegados al lugar de destino son frecuentemente vistos como dominados, pobres y explotados recibiendo preconceptos de este país receptor. Pero esto no es lo que ocurre con el caso de estos países, ya que la inmigración de brasileños al Paraguay se distingue bastante de los flujos conocidos y predominantes en el mundo, de modo que, en este tema, los inmigrantes atraviesan solamente el límite internacional y se desplazan a algunos kilómetros en el interior del país vecino. De tal forma que en algunos lugares, ellos viven bien próximos del límite político. Además de eso la nación de origen de estos inmigrantes, el Brasil, es considerado relativamente más desarrollado que el Paraguay y los brasileños muchas veces se presentan como dominantes ante los paraguayos (Idem, p. 17).

Con respecto a lo que el sociólogo brasileño José Albuquerque menciona, sobre la inmigración y la emigración, señalando que estos fenómenos mueven las fronteras nacionales y crean otras tantas barreras jurídicas y políticas, ya que el migrante internacional es generalmente un individuo que salió de un determinado país e ingreso en otro, visto que hay un predominio del Estado nacional en la organización política de las sociedades. Con relación al límite internacional que es generalmente comprendido en el censo común como una

¹ Alfredo Stroessner Matiuda nació el 3 de noviembre de 1912 en Encarnación, hijo de un inmigrante alemán, Hugo Stroessner, y la paraguaya Heriberta Matiauda, gobernó el Paraguay desde el 15 de agosto de 1954 hasta el 3 de febrero de 1989. También conocido como “El Rubio” fue el jefe de Estado que más tiempo gobernó en la historia de Latinoamérica. Fue también el presidente que gobernó durante más años en la historia paraguaya, y sus casi 35 años de mandato dejaron una marca indeleble en la psique del país.

frontera natural, ya sea la imagen de un río, de una serranía o montaña, siendo estas un marco natural que divide las naciones, mismo los Estados o municipios. Sin embargo las fronteras naturales entre el Brasil y Paraguay se definieron por el tratado de paz de límites Loizaga-cotegipe² en 1872, después de la derrota de Paraguay en la Guerra del Paraguay (1864-1870). En otros aspectos, las representaciones de la frontera entre el Brasil y Paraguay se ven muy caracterizada y relacionada a la criminalidad, cuya situación es observada como una cuestión muy repetida (Idem, p. 33, 34).

La inmigración brasileña en el Paraguay tuvo sus inicios a finales de los años 1950, y se incrementó entre las décadas de 1960 y 1970 en lo que fue el contexto de la construcción de la Hidroeléctrica de Itaipú, esto siendo un factor muy importante para que dicho fenómeno se diese, continuando en los últimos años. Incluso en la actualidad, la cantidad de brasileños en territorios paraguayos es bastante importante, es más, las estimativas indican que se trata de la segunda mayor migración de brasileños para la nación fronteriza y considerada como una de las mayores “comunidades” en el exterior³ (Idem, p. 59, 60).

El 26 de enero del 1961 se realizó una inauguración simbólica de la unión física de los dos países por medio del puente, que aún no estaba terminado pero ya se podía atravesar por la colocación de grandes tablones de madera en la parte superior del mismo. Esta inauguración fue realizada por los presidentes, Dr. Juscelino Kubitschek de Oliveira del Brasil y Alfredo Stroessner del Paraguay. La obra se dio por terminado el 26 de marzo de 1962 y el 27 de marzo de 1965 se llevó a cabo la inauguración oficial del puente por los presidentes Castelo Branco, del Brasil y Alfredo Stroessner de Paraguay, finalizando el 26 de marzo de 1965 y siendo el puente fue entregado al tráfico.

Como consecuencia de esa gran construcción, surgió el comercio exportador e importador por parte de las ciudades de Ciudad del Este y Foz do Iguazú, iniciándose la colonización e inauguración de la ciudad de Puerto Stroessner, actual Ciudad del Este, segundo mayor centro urbano del Paraguay y considerada zona franja de libre comercio. Actualmente existen más comercios con una demanda increíble ya que extranjeros como; libaneses, japoneses, brasileros y entre otros traen en gran cantidad las mercaderías, estas venden a un precio flexible como hasta el punto de liquidar. Otra consecuencia es la gran

² Loizaga-Cotegipe fue un tratado firmado con el Brasil, en 1872, por el representante paraguayo Carlos Loizaga (Ex triunviro de 1869 a 1870) y Arturo Wanderley, Barón de Cotegipe, por el Brasil. Por este tratado, el Paraguay entrega al Brasil los territorios comprendidos entre los ríos Blanco y Apa, y las cordilleras del Amambay y Mbaracayu, y el río Paraná, desde los Saltos del Guaira hasta la desembocadura del Yguazú con el Paraná.

³ Después de los Estados Unidos, el Paraguay es el país que más inmigrantes brasileros recibe (COSTA, Jessica Ausier, 2009).

cantidad de habitantes que actualmente residen en Ciudad del Este, personas y familias brasileñas, libanesas, japoneses, y entre otras nacionalidades se instalan para la busca de ventas de sus productos o para la busca de trabajo (BREZZO, 2012).

En cambio, según el ministerio de relaciones exteriores por los datos presentados, del número de brasileños que se encuentran en los países de América de Sur, más de la mitad están en Paraguay, es decir, es el país que concentra mayor cantidad de brasileños. De modo que, las explicaciones de la gran cantidad de brasileños a un país relativamente más pobre y menos desarrollado, son insólitas. Sin embargo los siguientes procesos fundamentales y articulados son las que explican las dimensiones de la migración brasileña en el Paraguay durante estas décadas, primeramente la aproximación geopolítica entre Brasil y el Paraguay, el movimiento migratorio espontáneo, la política de incentivo a la inmigración por parte del gobierno paraguayo, los desplazamientos poblacionales para la construcción de Itaipú, y por último el boom del comienzo fronterizo en las dos últimas décadas (ALBUQUERQUE, 2010, p. 61, 62).

Los intereses brasileños en cambio, se enfocaron en estrechar relaciones, ya sean económicas y como políticas con el Paraguay, que tuvo inicio a partir de la segunda mitad del siglo XX, pretendiendo atraer al Paraguay para su área de influencia, con el objeto de reducir la hegemonía que la Argentina tenía en la región, específicamente en la Cuenca de la Plata. De esa forma, visualizándose que los intereses brasileños, en ese entonces fueron netamente para garantizar su poder en la región. En cambio la aproximación brasilera se da principalmente a inicios de 1941 con la visita de Getulio Vargas a Asunción y con las primeras promesas de proyectos de integración física y cultural, incentivando que ambos países tuvieran una estrecha relación, de esa forma siendo él, el primer presidente brasileño que visito el Paraguay. Por lo tanto los momentos considerados decisivos de esta aproximación sucedieron durante la administración de Juscelino Kubitschek (1955-1960) y también en período de la dictadura militar de (1964-1985) en el Brasil (Idem, p. 63,64).

En dichos períodos, fueron formulados y concretizados los principales proyectos de integración física y económica entre Brasil y Paraguay, especialmente como la ruta conectado a Asunción y a las principales ciudades, y puertos brasileños, la convención de un área para importación y exportación de los productos paraguayos en el Puerto Paranaguá en 1956, también la construcción del puente de la amistad en 1965 y la construcción de la Hidroeléctrica Itaipú (1974-1983) (Idem, p. 65).

La maniobra del mandatario Juscelino Kubitschek tuvo enfoque desde un inicio en la de proyectar los intereses del Brasil, peculiarmente para América Latina, desde ya entendiéndose el porqué de las políticas de cooperación con el Paraguay, como también otros acuerdos con distintos países de la región, que hacían evidentemente parte de esa estrategia geopolítica del gobierno brasileño, ya que poco a poco quería ganarse a sus países vecinos, así como también pertenecientes a la región, con atrayentes proyectos, ya sean éstas económicas, políticas y fundamentalmente de carácter cooperativo (Idem, p. 67).

Mientras que por el lado de Paraguay con el gobierno del Gral. Alfredo Stroessner, fue el que estimuló hacia la geopolítica brasileña, quien llegó al poder en 1954, en el mismo contexto de J. Kubitschek en el Brasil. Stroessner asumió la presidencia con el partido colorado y buscando otro camino para drenar la producción nacional, su principal objetivo estaba enfocado en encontrar salidas de la dependencia del puerto de Buenos Aires y crear un nuevo “pulmón económico” mediante los puertos brasileños, utilizando y sacando provecho de la disputa geopolítica entre Brasil y Argentina, de esa forma intentando desenvolver al sector próximo de la frontera con Brasil (Idem, p. 69).

En un principio el Paraguay se encontraba más próximo a Argentina, pero finalmente con la derrota del peronismo en 1955, Stroessner optó por distanciarse de los militares que asumieron el poder en aquel país, de esa forma Brasil pudo sacarle ventaja a ese diferencia y rebuscó poder establecer los principales acuerdos de cooperación económica como del Puerto de Paranaguá, Puente de la amistad y la carretera internacional, de esa manera, Paraguay salió de una política de dependencia con Argentina aproximándose a la estrategias geopolíticas de Brasil. En cambio, como rescata Albuquerque, en ese contexto histórico no todo fue cooperación, ya que en 1960 se dio lugar para un fuerte conflicto entre las dos naciones, por la falta de precisión en la demarcación del Salto Grande de las siete Caídas en el río Paraná y por la ocupación militar en un territorio fronterizo de aproximadamente 20 km que estaba en disputa, pero tal controversia fue paliada cuando los dos países llegaron a un acuerdo, en torno al aprovechamiento en común del potencial energético de las Siete Caídas, allí teniendo lugar el surgimiento de la construcción de Itaipú Binacional y también del Lago Itaipú que se finalizaría con las Cataratas en 1982 (Idem, p. 70).

La aproximación del Brasil con el Paraguay principalmente durante el régimen militar brasilero, favoreció la manutención y el fortalecimiento de la dictadura en el Paraguay, tanto así que, mediante la política de cooperación económica y la estrategia geopolítica de aproximación entre ambos gobiernos, pudo favorecer a la entrada de muchos brasileros en el

territorio paraguayo. Tal movimiento migratorio presente en el Paraguay puede ser visto como una continuidad de la frente de expansión capitalista en los estados del Paraná y Mato Grosso del Sur, las mismas ciudades brasileñas, por lo que las fronteras agrícolas en ese país, fue considerada como un proceso de expansión a nivel interno, ultrapasaron las fronteras nacionales principalmente a partir de 1950. En el inicio de ese proceso, sectores mas marginalizados de la frente de expansión interna, saltaron el río Paraná, con algunos productores agrícolas del Sur de Brasil, y comenzaron a ocupar tierras paraguayas (Idem, p.70, 71).

Durante el período dictatorial de Paraguay se efectivizó un gran plan de colonización agrícola en la región fronteriza con Brasil, de esa forma facilitando la entrada de empresas y colonos extranjeros en los departamentos fronterizos. El despliegue de la marcha al Oeste del Brasil se aproximaron a la Marcha al Este del Paraguay, a partir de la década de 1960, tal marcha al este visaba a restablecer a los campesinos que vivían en el área central y más poblada del Paraguay, para eso fueron creados el Instituto de Bienestar Rural (IBR), actualmente Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), responsables por la reforma agraria de Paraguay (Idem, p. 71).

A nueve años de la asunción de Stroessner en el poder, se crean y aprueban en marzo de 1963 las Leyes N° 852 y 854, del IBR y del Estatuto Agrario respectivamente. El artículo N° 2 que crea el IBR describe la función de este ente agrario:

El Instituto de Bienestar Rural tiene por objeto transformar la estructura agraria del país y la incorporación de la población campesina al desarrollo económico y social de la Nación, mediante soluciones legales que permitan eliminar el latifundio y el minifundio, sustituyéndolos por un sistema justo de propiedad, tenencia y explotación de la tierra. Estas soluciones propugnarán la equitativa distribución de la misma la equitativa distribución de la misma, una adecuada organización del crédito, de la producción y su colocación asistiendo integralmente a los productores del campo [...] (Artículo 2, Ley del Instituto de Bienestar Rural).

Entre tanto, el gobierno paraguayo reformuló el estatuto agrario en 1963, la cual permitía la venta de tierras a extranjeros en la zona de la frontera, hasta tal período la región contaba con una amplia floresta tropical que estaba ocupada específicamente por grupos indígenas. Y con intereses de ocupar los espacios vacíos y disminuir las tensiones sociales de la región central, el gobierno de Paraguay implementó el plan de colonización y facilitó la participación de brasileño en el talado del bosque y en la plantación agrícola, de esa forma los departamentos fronterizos de Alto Paraná, Canindeyú, Amambay y los departamentos vecinos

de Caaguazú y Caazapá fueron colonizados tanto por campesinos paraguayos como también por agricultores brasileños (ALBUQUERQUE, 2010).

Con esto, a finales de la década de 1960 las propagandas hechas en varios radios y periódicos incentivaron a colonos de esa región a migrar a Paraguay, porque afirmaban que las tierras eran muy baratas y los agricultores tenían grandes posibilidades de mejorar su calidad de vida rápidamente. Los pequeños productores tuvieron muchas facilidades por parte del gobierno de Stroessner, eso contribuyó para la fuerte presencia de brasileños en el sector agrícola a partir de la década de 1970. Y otras facilidades como, la calidad de bajos precios de las tierras, incentivos agrícolas y créditos a largo plazo del Banco Nacional de Fomento del Paraguay, la usencia de leyes que regulen la venta de propiedades a extranjeros en la región fronterizas y posteriormente el excelente precio de la soja en el mercado internacional (FARINA, 2003).

También el desplazamiento de millones de trabajadores para la construcción de la Hidroeléctrica Itaipú y con ello la indemnización de varios campesinos que vivían cerca de lo que sería después el Lago Itaipú pudo contribuir para aumentar el flujo migratorio en el Paraguay en la década de 1970-1980, ya que solo para la construcción de la Hidroeléctrica se necesitó 40 mil trabajadores, mientras que para el Lago 42 mil personas aproximadamente se tuvieron que transferir, siendo 38 mil de ellos pequeños productores rurales. De esa forma al final de la obra muchas familias de los trabajadores de la planta y de los propietarios indemnizados se dirigieron a las tierras fértiles del Paraguay y no precisamente ya próximos en las fronteras (ODDONE, 2011).

De ese modo, la Hidroeléctrica Itaipú cambio el escenario de la región en ese entonces, ya que varias familias que ya estaban situadas en las colonias en el Paraguay, se tuvieron que transferir nuevamente por causa de las indemnizaciones para la construcción del lago Itaipú, que se encontraba en el lado paraguayo, tales brasileños entonces por esa razón terminarían comprando nuevas propiedades, pero en este caso más alejados del límite internacional y dando lugar a la fundación de algunas colonias, que más tarde se convirtieron en ciudades.

Con respecto la distribución espacial de los inmigrantes por departamentos, lo que no está demás decir que tuvo inicio en la década de los 60 y se fue extendiendo por más de tres décadas, puesto que estuvo dominada por brasileños que accedían por la frontera del país, y fue estableciéndose predominantemente en los departamentos más orientales del mismo, las que son consideradas como territorios más fértiles, las mismas fronterizas con el Brasil: Alto Paraná y Canindeyú con 45,6% y 20%, respectivamente, de los inmigrantes brasileños

residentes en el Paraguay (DGEEC, 2004). En total, según las estadísticas, se estiman que más de dos tercios de ellos viven principalmente en esos dos departamentos (ODDONE, 2011).

En cambio, el comercio en zonas como Encarnación, Ciudad del Este y Pedro Juan Caballero, lo que logró atraer a muchos brasileños, tanto comerciantes y otros prestadores de servicios. Destacando que muchos de ellos, apenas trabajaban en el día en el Paraguay pero vivían en ciudades brasileras como Foz de Iguazú (PR), Guairá (PR), Mundo Novo (MS), Ponta Porã (MS), pero también estaban aquellos que pasaron a vivir permanentemente en estas localidades y se tornaron inmigrantes.

[...] el volumen de la población brasileña evoluciona ahora más lentamente que en el pasado, los movimientos migratorios continúan siendo muy importantes. Globalmente son apenas perceptibles, pero son susceptibles de ser identificados a escala departamental: las partidas son consecuentes en Concepción mientras que la inmigración sigue siendo crucial en Alto Paraná (SOUCHAUD, 2007, p.151).

Todo lo relatado en este capítulo fue un panorama general de los factores y elementos de atracción que explican la significativa migración brasilera a tierras paraguayas, especialmente en la zona rural y las actividades agropecuarias. Sin embargo desde el punto de vista de los sectores políticos de oposición y de los movimientos sociales paraguayos, el movimiento migratorio ya sea por cuestiones políticas, económicas y culturales representan una amenaza a la soberanía nacional, lo que lleva que los conflictos con los campesinos paraguayos se incrementen en los últimos tiempos, generando una discusión muy amplia y bastante discutida sobre la ocupación brasileña en el Paraguay, especialmente la llamativa distanciamiento del Estado frente a esta situación, asunto que no examinaremos en este capítulo, pero que trataremos rigurosamente en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO II: LOS PROBLEMAS ENVUELTOS ENTRE CAMPESINOS PARAGUAYOS Y LOS MIGRANTES BRASILEÑOS INSTALADOS EN LAS ZONAS FRONTERIZAS.

2.1 EL PRINCIPIO DE LA LUCHA POR LA TIERRA ENTRE CAMPESINOS PARAGUAYOS Y “BRASIGUAYOS”.

La guerra de la Triple Alianza representa un hito para la problemática de la tierra hoy en Paraguay. El movimiento campesino afirma que fue a partir de esta guerra que las tierras fueron regaladas a los extranjeros, constituyendo los grandes latifundios del país. Después, Stroessner completó la desnacionalización de las tierras fiscales del Estado, principalmente “regalando” a los brasileños y a los militares paraguayos. Esta es la raíz del discurso nacionalista que se propone recuperar todas las tierras malhabidas en manos de los extranjeros. (FOGEL, 2005)

Primeramente se torna imprescindible entender uso del concepto “*brasiguayos*” que requiere algunas puntualizaciones, porque por ejemplo para Sprandel, quien ha trabajado mucho el tema, *BRASIGUAYOS*, para éste son los brasileños que vinieron al Paraguay, no pudieron establecerse aquí y volvieron a su país, a vivir en campamentos como los de Mondo Novo, Matto Grosso do Sul y otras 4 localidades, mientras que Fogel usa el calificativo en referencia a los brasileños que viven aquí, como también Albuquerque lo usa , y de hecho algunos investigadores entiende que la mayoría de ellos, no acepta dicho nombre y prefieren ser llamados “*Brasileros residentes en el Paraguay*” o simplemente Brasileños.

Entonces, la migración de los brasileños en el Paraguay registrada desde los años 1960, en el que muchos habían cruzado la frontera de Brasil-Paraguay como fraccionamiento de los procesos de la mecanización agrícola, de proyectos de la infraestructura en el Brasil y de la extensión de la frontera agrícola en ambos los países, dando resultado de las innumerables trayectorias, también pudiéndose identificar la conformación de la Colonia “*Nueva Esperanza*” localizada en Yby Yaú, en el Departamento de Concepción (Paraguay), integrado en su gran mayoría por brasileños, que fueron atraídos por el proyecto de publicidad hecha en diferente de las regiones del Brasil que más o menos decía de esta forma “*Com a venda de uma hectárea no Brasil é possível comprar mais de cinco lá no Paraguai*”, así fue que un número considerable de campesinos, como también ciudadanos de diversas condiciones decidieron migrar para el Paraguay, contribuyendo de esa manera a la formación de esta colonia, que fue una de las primeras (GONÇALVES, 2011).

Otro de los factores que colaboraron para que tal migración se diese, fue también la mecanización y propagación de la frontera agrícola del Brasil en el Estado de Paraná, que atrajo una gran masa de campesinos brasileños despojados de sus tierras, que fueron conducidos a las áreas de frontera en Brasil y hacia el Paraguay, de tal forma que la comercialización de ricas tierras del Alto Paraná, fue lo que sedujo a grandes propietarios brasileiros que llegaron a poseer más de 1.600.000 hectáreas en la frontera del lado paraguayo. También atrajo a miles de campesinos brasileños para realizar trabajos temporales en la hidroeléctrica de Itaipú. Pero una vez que concluyeron las obras y se cumplió el plazo de los contratos, una cantidad considerable de trabajadores entraron en la inestabilidad laboral, en la informalidad, hallándose indocumentados, sin derecho alguno en el lado paraguayo y en el lado brasileño, observándose de esa forma que las instituciones gubernamentales de ambos países no muestran interés alguno en resolver tal problema social. Se calcula que alrededor de 300.000 brasileiros se hallan en la frontera del lado paraguayo, que ingresan y salen a lo largo de la misma sin control ni apoyo alguno (SALIM, sd).

Con relación a los conflictos entre los “*brasiguayos*” y los campesinos paraguayos, éstas se encuentran identificados peculiarmente con la forma como ocurrió la ocupación económica y poblacional de los espacios fronterizos. Las políticas de inmigración y colonización de las fronteras, las frentes de expansión para las regiones más lejanas y deshabitadas del Estado nacional, tales como la “*Marcha ao Oeste*” y para el Norte del Brasil, que sobrepasan las fronteras nacionales en la década de 1970. El movimiento más fuerte se dio en la frontera paraguaya, por causa, tanto de la ausencia del Estado paraguayo, como también de la complicidad en esas décadas y hasta el incentivo del Gobierno dictatorial para la migración brasileña (ALBUQUERQUE, 2005, p. 157, 158).

Fue entonces, que con el fin de la dictadura los movimientos sociales en el Paraguay, especialmente el movimiento campesino paraguayo comienza a tomar forma y a empujar a los gobiernos para frenar este movimiento expansivo de capitales y de los migrantes brasileños en la frontera movediza del Paraguay, de esa forma los movimientos campesinos y varios políticos que estaban en el Parlamento reivindican una franja de seguridad nacional para intentar impedir la entrada de extranjeros inversionistas en el territorio nacional, presionando al Gobierno para incrementar la presencia de las instituciones del Estado-nación en estas regiones ocupadas por numerosos extranjeros.

Con la aparición y formación de este movimiento campesino, como defensor de la soberanía de las tierras en Paraguay, arrancan los conflictos que involucran a “*brasiguayos*” y

campesinos, resultado de la expansión económica, política, cultural y simbólica de la sociedad brasileña en territorio paraguayo, siendo como un acto de reacción por parte de campesinos paraguayos, debido a la agravada situación social de los mismos en la sociedad paraguaya y la gran cantidad de propiedades en las manos de extranjeros, aquellos tienden a transformar la lucha de clases en una disputa de nacionalidades, creándose de esa manera un discurso nacionalista contra los extranjeros por las ocupaciones de las tierras (Idem, p. 158).

Los conflictos suelen variar mucho según la versión de ambos lados, porque en el punto de vista de los “*brasiguayos*” ellos están realizando un trabajo muy importante para el país, desarrollándolo económicamente mediante una verdadera vocación por el trabajo, y que no es nada malo lo que ellos están haciendo en tierras paraguayas. En cambio, desde el punto de vista de los campesinos paraguayos, esta situación se trata de un proceso económico que deja de lado a los pequeños productores del campo, acabando con la agricultura de subsistencia, contaminando a las personas, destruyendo el medio ambiente y ocasionando el traslado rural y por sobre todo, que ellos se adueñan de las tierras que por derecho les pertenecen a los paraguayos (Idem, p. 159).

2.2 LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS Y LOS CONFLICTOS RURALES EN EL ÁREA DE LA FRONTERA PARAGUAY-BRASIL.

En los últimos tiempos los conflictos de esta naturaleza han sido noticia frecuentemente tanto en la prensa paraguaya como la brasileña, que plantean las controversias por las cuestiones de tierra entre el movimiento campesino paraguayo y los empresarios agrícolas brasileños, por lo tanto, uno de los factores para comprensión más minuciosa de las razones de estos conflictos en relación a la tierra, es entender la estructura del latifundio paraguayo y también la organización del movimiento campesino que se inició con el fin de la dictadura con una mayor fuerza.

Por lo que se puede observar, la repartición de la tierra en el Paraguay es bastante desigual, aunque existieron proyectos de reforma agraria en el país que estaban a cargo del Instituto de Bienestar Rural (IBR), no fueron buenos los resultados y desde la década de 1960 fueron distribuidas tierras del Estado para los campesinos, los militares y extranjeros, y por más que hayan sido fundadas varias colonias de campesinos en aquel período, el Gobierno no apoyó como debería de ser a estos proyectos, y considerándose también la fuerte corrupción en el IBR que dio lugar a la obtención de más de una documentación para una misma

propiedad, lo que a raíz de tales factores, el Paraguay no hizo efectiva una reforma agraria y el proceso de concentración de propiedad y la pobreza de la población rural fue aumentado después de la dictadura de Stroessner (ALLBUQUERQUE 2005, p. 152).

Sin embargo, en la actualidad se puede hablar aproximadamente de 30 movimientos campesinos que luchan por la tierra en Paraguay (Mora, 2003; Konig, 11/01/2004). Con el fin de la dictadura de Stroessner, varias entidades representativas del movimiento campesino se organizaron y pasaron a reivindicar un cambio en la organización del latifundio, estas organizaciones campesinas están organizadas en tres ámbitos: distrital, departamental y nacional y existen algunas organizaciones que son las más importantes del país, como podemos ver:

Las entidades nacionales principales son la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), que congrega el Movimiento Campesino del Paraguay (MCP), Organización de Lucha por la Tierra (OLP), Unión Campesina Nacional (UCN), Organización Nacional Aborigen Independiente (ONAI), Frente Obrero-Campesino (FOC), y la Federación Nacional Campesina (FNC) (FOGEL Y RIQUELME, 2005, p. 153).

Todos esos movimientos mencionados, cuentan con una heterogeneidad partidaria e ideológica, pero aún así existen algunas acciones en común entre las organizaciones, como la bloqueos de rutas, las manifestaciones en contra las fumigaciones, reivindicaciones de proyectos agrícolas para los campesinos, los discursos y las acciones en contra las grandes plantaciones de soja transgénica de grupos extranjeros, principalmente de brasileños. Es más, las disputas por la tierra en los últimos tiempos han sido notorias, especialmente los que involucran a brasileños y paraguayos, generalmente en las nuevas áreas de expansión del plantío de soja, más al interior del país.

Los conflicto entre estos movimientos campesinos se han ido organizando a lo largo de los años evidentemente, de acuerdo con el diario *Gazeta do Povo*⁴, de Curitiba, los conflictos causaron 15 muertes en los últimos 5 años, principalmente en el departamento del Alto Paraná, pero que también actualmente, conflictos de esta naturaleza han aumentado en los otros departamentos del Paraguay, como San Pedro, Misiones, Caazapá, Itapúa, éste como varias otras noticias han sido común en la zona de frontera entre ambos países (ALBUQUERQUE, 2005, p. 153).

⁴ La **Gazeta do Povo** es el mayor diario del Paraná y uno de los más importantes del Brasil que representa para el paranaense, un diario que está siempre al lado de su pueblo y además de la información es líder en circulación del Paraná siendo un diario que tiene su historia hace 94 años. Disponible en <http://www2.gazetadopovo.com.br/anuncio/veiculo/gazeta-do-povo>

Sin embargo detrás de las situaciones que están asociados al conflicto por la tierra, aparece toda una cuestión jurídica sobre los títulos de las propiedades, porque la compra de tierras en Paraguay es un proceso muy complicado y cuestionable, ya que las tierras comúnmente tienen varios documentos, todo esto fruto de la corrupción política producida en el período dictatorial. Asimismo, numerosos campesinos y colonos brasileños no tienen todavía el título de la tierra, sino solamente la *derechera*⁵ proveído por el Instituto de Bienestar Rural, pudiendo ser evidente que los brasileños, en el proceso de expansión de sus propiedades están justamente comprando estas *derecheras* de los campesinos y pagan las anualidades directamente al IBR (ALBUQUERQUE, 2005, p. 154).

Los títulos de propiedades son siempre cuestionados y generalmente aparecen otros afirmando que son los dueños de las tierras, como el caso ocurrido en el municipio de Naranjal, departamento de Alto Paraná, que es bastante ilustrativo del problema de la documentación y de los intereses políticos que están en juego. Un grupo de 12 *“brasiguayos”* y un paraguayo son propietarios de 1.200 hectáreas de tierras en el sitio de San Clemente, distrito de Naranjal, esto según relatos del diario Última Hora⁶, estos agricultores pagaron dos veces por la misma propiedad, porque supuestamente aparecieron nuevos dueños, y todavía pasaron por todo un proceso político para saber si serían o no expropiados (PENAYO, 2003).

Otro problema que existe, es la del medio ambiente y la intoxicación de campesinos en esas áreas de plantío de soja, que ocasionan varios conflictos en la región de frontera agrícola, por el hecho de que, con el ampliación del territorio ya se emplea el uso de agrotóxicos para la plantación mecanizada de la soja, llevándose a cabo las fumigaciones que acaban alcanzando a las comunidades campesinas, inclusive en muchos casos existen relatos sobre muertes de niños, es entonces, por estas razones que los campesinos terminan peleando directamente con los latifundistas, especialmente los llamados de *“brasiguayos”*, de tal forma los campesinos han logrando en varias ocasiones parar las máquinas de fumigación y llegando a quemar plantíos de soja, no obstante, logrando enfrentar también una represión violenta por parte de la Policía paraguaya (ALBUQUERQUE, 2005, p. 155).

⁵ Cada *derechera* corresponde de 7 a 10 hectáreas de tierras en el monte, cuesta alrededor de 1 millón de guaraníes y puede ser pagada en 5 años al IBR. Los brasileños compran esta *derechera* de la siguiente forma: pagan una cantidad de plata al campesino para que este transfiera la *derechera*, van al IBR y transfieren la propiedad y pagan las anualidades, al final consiguen el título de propiedad. Los brasileños pueden lograr hasta 100 hectáreas de esta forma en un mismo cuadrado. Pero, después de terminar el pago, la escritura definitiva puede demorar hasta diez años para salir, entonces en este período pueden existir varias ocupaciones. (informaciones de un agricultor brasileiro en San Alberto).

⁶ Última Hora; es un diario matutino paraguayo, editado en la ciudad de Asunción. Fue fundado en pleno stronismo el 8 de octubre de 1973, en aquel entonces era un diario vespertino.

En asunto de conflictos, la disputa por la tierra es lo más sobresaliente, pero hay un caso del departamento de Alto Paraná, en la ciudad de San Alberto, ubicada a cerca de 120 km de Ciudad de Este, en la que por primera vez una ciudad paraguaya fue administrada por un brasileño en el período de 1998 a 2001, el intendente era perteneciente a una rica familia de inmigrantes brasileños, que durante su administración, fue acusado de beneficiar solo a la población brasileña, de ser corrupto y de participar de contrabando en la frontera. La Municipalidad fue ocupada varias veces por el movimiento campesino de la región, principalmente en el año de 1999. En las elecciones municipales de 2001, su sobrina fue la candidata del Partido Colorado y ganó la elección con su apoyo financiero. Ella también fue acusada por la oposición y por la prensa de malversación del dinero público, de corrupción y también ya tuvo la Municipalidad ocupada por el movimiento campesino como reacción a esta situación (ALBUQUERQUE, 2005).

Entre otras de las problemáticas, se encuentra también la cuestión de la documentación de los inmigrantes brasileños que residen en el Paraguay, que también genera algunos conflictos con la Policía paraguaya, es más, se encuentran muchos “*brasiguayos*” pobres que no tienen ninguna documentación, ni brasileña ni paraguaya, también existen otros que solo tienen el permiso de turista ya ha vencido hace mucho tiempo, hay otros casos en el que tienen el carné del migrante, válido por 10 años, que se encuentra también vencido, entre otras cuestiones relacionadas, estos asuntos son las que suman en la hora de hablar de problemas con relación a esta presencia brasilera en el país, que provocan y llevan a los conflictos que puede visualizarse a diario (Idem, p.157).

2.3.1 TESTIMONIOS DE LOS CAMPESINOS PARAGUAYOS Y LOS “*BRASIGUAYOS*”.

Tanto los campesinos paraguayos como también los “*brasiguayos*” hablan y dan sus versiones acerca de los hechos y conflictos citados más arriba, es por eso que, en esta sección sistematizaremos las modalidades y razones de esas tensiones, facilitando la mejor comprensión de los discursos levantados por las partes envueltas, no precisamente relataremos todos los conflictos, pero sí algunos para entender la coyuntura de esta lucha. Entre tanto, podemos decir que existen dos principales denuncias hechas por el movimiento campesino, con respecto a la presencia de los brasileños en su territorio, que son:

- 1) la compra constante de tierras de los campesinos;

2) las fumigaciones en las plantaciones de soja que están envenenando a los campesinos y destruyendo el medio ambiente. Según tal discurso, los brasileños están “expulsando” a los campesinos de sus chacras, acabando con los montes y contaminando los arroyos;

Con esto, los campesinos afirman que las propiedades de los brasileños no han sido adquiridas de forma legal y que fueron regaladas por el general Stroessner, todo esto reafirmando con un tono nacionalista, también reclaman el hecho de que siendo ellos paraguayos legítimos, no cuentan con tierras, ellos vienen a tomar posesión de algo que les pertenece (Rodríguez Núñez, campesino paraguayo).

Para estos campesinos, lo que ocurre en el país es una “invasión” por parte de los extranjeros, porque según ellos, el avance de este frente de expansión no es una eventualidad, más bien que se trata de una colonización que cuenta con un vigoroso apoyo jurídico pagado por el Consulado brasileño. En un sentido comparativo describen que:

Con esa expansión se produce lo que nosotros conceptualizamos que es la invasión extranjera, porque no solamente ocupan la tierra, sino instalan su modelo de producción, su idioma, su cultura, sus autoridades, todo. Entonces está ocupado prácticamente por la otra potencia nacional, que la principal es brasileña. El tema es que estamos teniendo frontera con el Brasil, entonces mayoritariamente brasileños (...) son los peores criminales, desde el punto de vista de la destrucción ambiental, destrucción local, descargando veneno, lavando las maquinarias, el uso de agroquímicos; encima de eso tirando todos los envases vacíos, flotando ahí en el agua, hasta inclusive algunos cerrando los cauces, es un desastre, son los más criminales en ese sentido (líder campesino de la MCNOC, entrevista realizada en Asunción, en 26/10/2004).

Es con esto que podemos visualizar que tan grave es el conflicto entre las dos partes, ya que los del movimiento campesino consideran a los inmigrantes especialmente hablando de “*brasiguayos*” lo peor de la sociedad, especialmente por la acción de expoliación de las tierras, que afirman que por ser paraguayo les pertenece a ellos, exigiendo justicia y muchas veces, es más, casi siempre no son escuchados y en varias ocasiones actúan y quieren conseguir justicia con manos propias, llevando a enfrentamientos considerablemente preocupantes, mismo por la imagen que estos campesinos construyen, y más preocupante aún porque no existe acciones contundentes por parte del Estado, tanto como el del lado de Paraguay como el de Brasil. Es más, los campesinos afirman que estos extranjeros que ocupan territorio y son dueños de importantes cantidades de tierras no son nada más que “invasores” que perturban al país con su presencia.

En discrepancia los empresarios agrícolas brasileños, no admiten ser calificados de invasores y mucho menos como destructores del medio ambiente, ellos a su vez dicen que están comprando legalmente sus propiedades y que las nuevas generaciones de los colonos

tienen una significativa conciencia ecológica, respondiendo a las acusaciones y éstos afirman que los campesinos paraguayos son los invasores de sus propiedades y que también ellos están destruyendo el medio ambiente, presentándose entonces los brasileños como “víctimas” de las invasiones campesinas. En el siguiente mapa observaremos la imagen de eso que llaman los campesinos de “invasión” por parte de los brasileños (ALBUQUERQUE, p. 163, 2005).

Mapa 1: de la invasión brasileña



Fuente: Diario Última Hora, Asunción, en 17/09/2004, p. 17.

En cambio según testimonios de uno de los "brasiguayos", muchas veces el campesino paraguayo vende su chacra en una región que él considera que no es buena para el plantío, es entonces que los brasileños lo que hacemos en esas situaciones es comprar y trabajar la tierra, comenzando a plantar, y cuando los campesinos perciben que nosotros estamos lucrando, ellos comienzan el movimiento de invasión (inmigrante brasileño, entrevista realizada en Santa Rita, en 14/01/2004).

También otro *brasiguayo* habló del tema de las invasiones:

En varias ocasiones se ha publicado sobre la invasión brasileña en territorio paraguayo. Es una expresión agresiva y totalmente falsa, pues todas las tierras que los brasileños y sus descendientes obtuvieron fueron compradas y pagadas a un precio elevado. Aquí, en la colonia, muchos paraguayos vienen atrás de los brasileños a ofrecer sus tierras para después aliarse nuevamente a

los campesinos sin tierras, y luego invadir propiedades ajenas (Myrian Adam Rohring, apud GUTIERREZ, 22/09/2003)

Es con esto que los “*brasiguayos*” se defienden de las acusaciones hechas por los campesinos paraguayos, manifestando que son los propios paraguayos quienes quieren vender siempre sus tierras a cambios de una cantidad mínima de dinero, y que después que una vez que ellos vean el progreso en donde una vez fueron sus tierras, ellos los acusan y los califican de “invasores”. Sin embargo, los inmigrantes brasileños frecuentan destacar sobre el atributo de los trabajadores y de que toda la riqueza obtenida fue fruto de mucho sacrificio gracias a varias horas diarias de trabajo, sin ninguna pausa. Ellos siempre repiten que en aquella frontera hace 20 o 30 años “solo había monte”, y que fueron los pioneros los que lograron cambiar todas aquellas localidades:

Todo era bosque, ni siquiera había caminos. Vino mi abuelo con toda su familia, abriendo caminos y a explotar el bosque para preparar un poco de tierra, primeramente para el cultivo de productos para autoconsumo y luego para la plantación de soja. (...) No había escuelas, no había nada, todo era bosque y más bosque”. Myrian Adam Rohring, apud Gutiérrez, 22 /09/ 2003) Todo era monte impenetrable, tierra roja. Había que entrar abriendo caminos a golpe de machete o con moto sierra (Clemente Buzanello, apud GUTIERREZ, 2003).

Llegué hace 22 años. Cuando eso todo era monte, un lugar casi impenetrable. Tuvimos que hacer mucho sacrificio para hacer rozado y plantar menta, que en esa época era lo que más se compraba. Así comenzamos. Ahora está de moda la soja (Paulo Luis Buttini, apud GUTIERREZ 25 /09/2003).

Además, en los discursos de los pioneros se muestra la idea de que no había nadie en aquellas regiones y que fueron ellos los que trajeron el progreso y la civilización a través de mucho sacrificio individual y familiar, se habla de que el proceso de ocupación de la frontera paraguaya en aquel entonces fue principalmente mediante familias de pequeños productores rurales, semejante a los contextos iniciales de los frentes de expansión en el interior de Brasil (ALBUQUERQUE, 2005 pág. 165).

En cambio los “*Brasiguayos*” que son dueños de grandes haciendas o aun pequeños productores de soja, hacen parte del orden establecido económicamente mejor, en relación a los campesinos paraguayos, pero en cambio, cuando entra en juego la nacionalidad o el poder de la organización política, los campesinos paraguayos alcanzan un cierto poder político, jurídico y simbólico que la idea de nacionalidad propicia a los ciudadanos compatriotas, mientras que el inmigrante es luego clasificado como extranjero, como moralmente inferior en un contexto de un fuerte sentimiento nacionalista en contra de todo lo que es extranjero,

también siendo una de las cosas que contribuyen en los conflictos sean mayores. Igualmente los brasileños reiteran frases como de que los paraguayos son tan haraganes “que solo plantan por año 365 pies de mandioca para comer una por día” (Idem, p. 70).

Entretanto sobre la cuestión ambiental, los agricultores “*brasiguayos*” afirman que hacen ya el plantío directo y usan pocos agrotóxicos y ya tienen proyectos de reforestación y protección de los ríos:

Cultivamos soja, trigo, girasol, maíz, por sistema de plantío directo. Usamos una tecnología de cultivo avanzada como la de Brasil o Estados Unidos. Queremos que el Paraguay se desarrolle y salga adelante, que se acabe la corrupción. (...) Es cierto que los primeros inmigrantes derribaron muchos bosques, pero hoy sus descendientes tratamos de cuidar el medio ambiente, aplicando el sistema de plantío directo, conservamos los caminos y protegemos los cursos de agua para que no se contaminen. Tenemos una nueva conciencia conservacionista”. (Jackson Bressen apud Gutiérrez, 17/09/2004)

Con respecto a este tema, los migrantes sostienen que no son solamente los “*brasiguayos*” los responsables por la deforestación y contaminación de estos lugares, de acuerdo con un agricultor brasileño, los campesinos paraguayos también destruyen mucho el medio ambiente y venden ilegalmente las maderas retiradas de los bosques indígenas como pudo comprobar en un viaje que hizo por varias regiones del país.

Existió un caso en el que se generó un conflicto de Naranjal, Alto Paraná, sobre la posibilidad del Gobierno de expropiar 1.200 hectáreas de 12 familias de “*brasiguayos*” y una paraguaya, el intendente de aquella ciudad entonces, hijo de migrante brasileño amparó a estas familias defendiendo con el argumento de que sería una injusticia que las tierras de los colonos de San Cristóbal sean expropiadas, pues sus propietarios son personas que trabajan y que todo lo que tienen lo obtuvieron con mucho sacrificio.

Albuquerque en este sentido presenta una premisa, en el considera que en un campo de poder y de conflictos en el caso del territorio paraguayo, los grupos envueltos se inclinan muchas veces a mostrarse como víctimas y enfatizan la mejor parte del propio grupo y la peor parte del grupo opositor como si fuera el todo, el discurso campesino entonces, en varias ocasiones suele tener tendencia a homogeneizar a los brasileños como si todos fueran ricos, aislados en sus colonias, inversionistas, depredadores del medio ambiente etc. Sin embargo por el otro lado, los “*brasiguayos*” también simplifican la realidad campesina, acusándoles de invasores, racistas, haraganes etc. Es necesario comprender la complejidad de esta realidad, sin reproducir la lógica simplificadora de los discursos de los inmigrantes brasileños, de los

campesinos y de los periodistas y políticos de los dos países (ALBUQUERQUE, 2005 p. 164).

En los discursos de los pioneros aparece la idea de que no había nadie en aquellas regiones y que fueron ellos los que trajeron el progreso y la civilización a través de mucho sacrificio individual y familiar. El proceso de ocupación de la frontera paraguaya fue principalmente mediante familias de pequeños productores rurales, semejante a los contextos iniciales de los frentes de expansión en el interior de Brasil. En estos frentes también había la asociación entre familia y trabajo, es decir, toda la familia trabajando con mucha dedicación para acumular riquezas y cambiar de vida.

Desde el punto de vista de estos pioneros, los campesinos invaden las tierras porque son haraganes, pues en “un país donde la miel y la leche fluyen” basta el esfuerzo de trabajo para acabar con la miseria y con los conflictos. Ellos llegan a hablar de la necesidad de que la Iglesia enseñe a los campesinos a trabajar en vez de incitar a los conflictos con los trabajadores brasileños.

(...) Por qué critican y hacen la vida casi imposible a los “brasiguayos” y sus descendientes en el país, si al final nos consideramos paraguayos, y trabajamos para nuestro progreso y al mismo tiempo para el progreso del país? (...) Paraguay necesita líderes y maestros que enseñen a su gente a trabajar, pues tenemos todo en este hermoso país: es rico en tierras fértiles, clima apropiado, se puede decir que es un país donde la miel y la leche fluyen. Solamente hay que saber aprovecharlo”. Myrian Adam Rohring, apud GUTIERREZ, 22 /09/ 2003)

Hay diferencias entre agricultores inmigrantes y campesinos paraguayos. Nosotros tenemos un espíritu de aprovechar la tierra y buscar el progreso. Por eso algunos quieren comprar más y más tierras, y se produce un conflicto. Veo que a muchos paraguayos no les gusta tanto trabajar en el campo, prefieren poner un comercio, vivir en la ciudad”. (Paulo Luis Buttini, apud GUTIERREZ, 25 /09/ 2003).

Es por eso que, en varias ocasiones es muy común escuchar de extranjeros y hasta de los mismos paraguayos esta frase de “haraganes” u ociosos, calificando y refiriéndose a los paraguayos, estas imágenes consideradas producto de las relaciones de poder entre el país de origen de los emigrados y el país en que los inmigrantes están insertos. Como el Brasil relativamente tiene un mayor poder económico, político y cultural que el Paraguay los inmigrantes brasileños en estos países, aun aquellos inmigrantes más pobres, tienden a considerarse superiores a los paraguayos (ALBUQUERQUE, 2005, p. 172).

Estas representaciones son resultado de un choque entre dos culturas productivas bastante distintas, este choque cultural entre esas dos concepciones de vida y de producción, termina produciendo una configuración que separa y caracteriza a “trabajadores” de los

“haraganes”, frecuentemente se escucha esta problemática en Paraguay, pero además de esto, también está la imagen negativa de Brasil como país “imperialista” y “expansionista”, que sigue presente en los discursos campesinos actuales, que tienen raíces profundas en la historia de la nación paraguaya, cuyas imágenes empezaron a ser elaboradas desde el período de la Guerra de la Triple Alianza.

Nosotros siempre definimos que la Guerra de la Triple Alianza truncó una política de desarrollo nacional en el Paraguay, pero los responsables de eso son los países imperialistas, no los pueblos argentinos, uruguayo y brasilero. Después de la época de la Guerra de la Triple Alianza vino la repartija de las tierras paraguayas, y quiénes fueron los dueños de la tierra: fue una empresa internacional brasilera, otra era la empresa Industrial Paraguaya, se llamaba paraguaya pero era una empresa argentina, otra se llamaba Carlos Casado, era otra gran empresa transnacional. En realidad los que se beneficiaron con las tierras paraguayas son las grandes empresas transnacionales, asociadas a los países imperialistas. (Líder campesino de la FNC, entrevista realizada en Asunción, en 25/10/2004)

Los discursos campesinos generalmente hacen referencia a esta gran guerra como el factor que bloqueó el desarrollo autónomo del Paraguay, en contrapunto para varios campesinos lo que está ocurriendo actualmente es una segunda invasión, más lenta y gradual. Según estudiosos, este discurso estaría siendo construido por políticos y religiosos nacionalistas que acompañan los movimientos campesinos que una lucha por la “soberanía” nacional.

Concluyendo, el objetivo de este capítulo ha sido dar un panorama general de los conflictos que residen en la sociedad paraguaya, principalmente los varios impedimentos de una integración y aceptación entre los campesinos y “*brasiguayos*”, generándose de ese modo conflictos en el que el Estado casi siempre queda al margen, desligándose de estos problemas que envuelven a la ciudadanía en general, por lo que en el último capítulo estudiaremos las dificultades que coexisten e impiden esa integración entre estos campesinos y los migrantes brasileños, especialmente esa imagen de la guerra que sigue vigente en la sociedad, por otro lado analizaremos el posicionamiento del Estado paraguayo y las organizaciones ante los conflictos relacionados a los inmigrantes brasileños.

CAPITULO III. LA AUSENCIA DEL ESTADO PARAGUAYO FRENTE A LOS CONFLICTOS VINCULADOS A LOS “BRASIGUAYOS” Y CAMPESINOS.

3.1 RECIENTES CONFLICTOS ENTRE “BRASIGUAYOS” Y CAMPESINOS, QUE DIFICULTAN LA INTEGRACIÓN.

Como ya hemos expuesto en los capítulos anteriores, varios son los conflictos que se desencadenan con la presencia de los “*brasiguayos*” en la sociedad paraguaya, principalmente por la formación de enclaves socioeconómicos y culturales en distintos puntos de la frontera como también en otras regiones, pudiendo ser visible las diversas formas de rechazo entre ambos lados, que hace que una posible integración dentro de la sociedad sea muy compleja, especialmente con el sector del campesinado, en donde los problemas de luchas se muestran más intensificados.

El avance de la agricultura mecanizada para la producción de la soja, abre otro hito en la historia de lucha de los pequeños productores por su sobrevivencia y permanencia en el campo. Al histórico reclamo por la tierra, ahora se agregan otros, como el uso indiscriminado de agrotóxicos y de semillas transgénicas que precipitan la descampesinización. Otros efectos negativos es la deforestación, el empobrecimiento acelerado de los suelos, la contaminación y desvío de las fuentes de agua, la muerte de la biodiversidad, así como riesgos para la salud de las personas, sean productores/as y/o consumidores/as, y la pérdida de las semillas nativas poniendo en peligro la seguridad y la soberanía alimentaria de la población. (RIQUELME, Quintin, sd, p. 23)

Cuadro N° 1: Cuadro de Conflictos por la tierra en Paraguay

CUADRO DE CONFLICTOS DE TIERRA 1990-2005					
<i>Año</i>	<i>Conflictos</i>	<i>Ocupaciones</i>	<i>Desalojos</i>	<i>Detenciones</i>	<i>Movilizaciones</i>
1990	99	29	31	820	34
1991	66	17	23	566	19
1992	50	17	16	120	15
1993	46	14	17	128	18
1994	57	26	24	411	60
1995	49	23	25	359	37
1996	54	20	27	553	39
1997	43	15	13	137	17
1998	28	14	11	429	15
1999	52	31	20	1048	54
2000	47	19	12	531	34
2001	42	17	24	260	73
2002	28	16	14	161	49
2003	51	30	19	339	41
2004	149	75	74	1400	30
2005	34	7	7	34	36
Totales	895	370	357	7296	571

Informativo Campesino. Varios números 1990-2005 (CDE, Asunción)

Como podemos visualizar en el cuadro de conflictos, es importante destacar que estas ocupaciones han sido generalmente a tierras pertenecientes a extranjeros y mayoritariamente de “*brasiguayos*”, por los problemas del latifundio. Otra de las causas de las interminables luchas se debe también a la demanda internacional por la soja que ha determinado que las zonas tradicionales de producción como Alto Paraná, Itapúa y Canindeyú, iniciaran un movimiento hacia regiones no tradicionales de su producción, esta dinámica concretó nuevas formas de relaciones sociales e impactos ambientales, considerando que el cultivo de la soja, generalmente es conducida por empresarios brasileños o descendientes *brasiguayos*, instalados antiguamente en la parte este de Paraguay. La mayoría de los insumos utilizados en la producción, son oriundos de Brasil, sea por vía legal o de contrabando, así como gran parte de la mano de obra utilizada (SCIACIOLI, 2004).

Sin embargo con la elaboración de un nuevo Estatuto Agrario y la transformación del IBR para el Indert, junto con los esfuerzos de los gremios Coordinadora Agrícola de Paraguay (CAP) y la Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO), estos últimos agrupando a los agricultores empresariales, en diálogo continuo con las

organizaciones campesinas, pero aun así los avances en el tema, para la solución de conflictos emergentes de la expansión de la soja con la agricultura familiar en crisis, no han sido satisfactorios. Además de eso, el aumento de la producción de soja en zonas próximas a asentamientos humanos y recursos de agua fue ocasionando altercado entre sus productores y los campesinos, porque estos últimos sustentan que la agricultura empresarial trajo consigo el incremento del uso indiscriminado de los productos químicos, y manifiestan que el uso de sofisticadas máquinas y equipos está perjudicando a la población próxima a los cultivos, destruyendo el ambiente, contaminando los cursos de agua y reduciendo empleos agrícolas (FIGUEREDO, sd, p. 132).

Otra de las cuestiones vigentes son las problemáticas ambientales, que han ido incrementándose desde el 2004 con la introducción de la soja transgénica, por el uso del glifosato⁷ como medio de control de malezas que amenazan a los cultivos. Frente a esta situación, los campesinos están reaccionando en forma cada vez más agresiva, siendo liderados por sus organizaciones, que luchan por la defensa del territorio tradicionalmente rural, que se está cambiando por la evolución de la agricultura empresarial (Idem, p. 132).

Entretanto los procedimientos que se toman como forma de contestación a la modernización agrícola, por parte de los campesinos, específicamente son las invasiones a propiedades privadas, generando distintos incidentes como quemando campos de soja o cerrando rutas. Con eso se crea un ambiente tenso y muy perjudicial, que en varias ocasiones ya ha cobrado vidas, policías heridos y peligrosos frentes de batalla, considerándose un lugar perturbador para el desarrollo normal de las actividades rurales (Idem p. 132).

Cabe resaltar, que además de innumerables carencias dentro de la sociedad, existe también la tensión social que se centró desde hace tiempo en el problema del acceso a la tierra, pero con la campaña de Fernando Lugo, el cual había mostrado como distintivo la reforma agraria como su principal meta en el escenario de la política doméstica, pero los años fueron pasando sin la obtención de avances concretos y significativos, presumiéndose que fue el Indert, el instituto encargado de la reforma agraria, conocido como un pozo sin fondo de corrupciones, que no dejó espacio a Lugo para poder sobrellevar solo la situación ya que las viejas prácticas continuaron, y nuevos privilegiados se aprovecharon de la estructura ya ajustado para continuar con la misma articulación (ABENTE-BRUN, 2012, p. 232).

La corrupción en el Indert es muy variado, encantarándose como el pago sobrevalorado de “expropiaciones” destinadas a colonias agrícolas, como también la reventa

⁷ El glifosato es un herbicida no selectivo de amplio espectro, desarrollado para eliminación de hierbas y de arbustos, en especial los perennes. Es un herbicida total.

por parte de supuestos beneficiarios de los lotes agrícolas que luego vuelven a reclamar lotes, la adjudicación de lotes a personas que no son sujetos de la reforma agraria, y la doble y triple titulación de las tierras que en mucho de los casos ha sido el más común, de esa forma estos elementos en distinta combinación configuran el llamado problema de las “tierras mal habidas” que si bien se inició durante la dictadura de Stroessner que adjudicaba propiedades a sus generales y allegados ha continuado sosegadamente hasta la fecha (ABENTE-BRUN, 2012, p. 233).

En el 2010 y a finales de 2011 dos casos alegóricos representaron una crisis sustancial, del caso Teixeira y el caso Favero⁸. El primero consistió en el intento de expropiación de entre 10 y 20 mil hectáreas de propiedad de un terrateniente *brasiguayo*, Ulisses Teixeira situado en la zona central del país por parte de líderes campesinos, afines al gobierno que deseaban ésa. La propiedad se encontraba, aparentemente, sobrevalorada y el señor Teixeira demostraba un inusitado interés en ser expropiado. El escándalo duró muchos meses y finalmente el conflicto acabó como tantos otros, y la propiedad sigue en manos de Teixeira (ABENTE-BRUN, 2012, p. 234).

El segundo de los casos fue la que tuvo lugar en la zona sur del país, esta es el caso se trata de propiedades de entre 150.000 y 250.000 hectáreas en la zona más rica del país que fueron recobradas por el Estado por vía judicial en 1961, luego de un juicio de más de 40 años a los herederos, que el Estado paso a recuperar, pero por razones inexplicables las tierras no fueron registradas a favor del Estado y hoy día se encuentran ocupadas en su mayoría por *brasiguayos* que la adquirieron del mayor terrateniente del país, el “*brasiguayo*” Tranquilo Favero, que a su vez fundamentaba que él las había comprado de su anterior propietario, y con el caos de los registros de propiedad y la corrupción del Indert, no se sabe con exactitud quién es dueño de qué, ni dónde están las tierras del Estado, ni si fueron vendidas, cuándo y a quién (Idem, p. 234).

Con este tipo de confusiones, un grupo de campesinos liderados por Victoriano López se instaló en una propiedad supuestamente de Favero reclamando las tierras del Estado. El gobierno se encontró atrapado, ya que los campesinos, autodenominados “*carperos*”⁹,

⁸ Tranquilo Favero es conocido como el “Rey de la Soja” en el Paraguay, el primer *brasiguayo*, término creado para referir a los brasileros latifundistas asentados en el país. Es un propietario ícono del latifundio. Del total de 40 millones de hectáreas que tiene el Paraguay, con más de 6 millones de habitantes, Tranquilo Favero es dueño de 1 millón, donde prevalece el monocultivo de la soja. Favero, se jacta de ser dueño de terrenos en 15 de los 17 departamentos del Paraguay. (El Blog de la Ruta, 11 de marzo de 2012).

⁹ La Organización Nacional de Carperos, la misma comenzó con la desilusión hacia las organizaciones campesinas tradicionales. Los líderes campesinos que gestionaban, como parte de las comisiones vecinales la adquisición de tierras, comenzaron a reunirse y a discutir entre ellos qué podía hacerse, dado que los dirigentes

constituyen parte de su base de apoyo y contaban con el respaldo de algunas personas del gobierno, y el Estado no tenía forma de demostrar de manera evidente la propiedad de las tierras en cuestión, ni si las mismas eran o no las famosas tierras no registradas de 1961, y desconocían si las mismas habían sido vendidas o arrendadas. Y complicando más la situación varios líderes de la protesta adoptaron un tono xenófobo y los "*brasiguayos*" recurrieron al gobierno brasileño generándose así una tensión diplomática, aunque de baja intensidad (Idem, p. 234).

Sin embargo la abogada Marilene Sguarizi, representante en la audiencia de cerca de 350 mil agricultores brasileños en Paraguay, conocidos como "*brasiguayos*", informó que;

Muchos de los brasileños que están en el país vecino han estado allí por más de 40 años. Ellos llegaron en los años 70 cuando, como señaló Marilene, las leyes de reforma agraria eran más flexibles y permitían la compra de tierras por extranjeros. Una ley aprobada en 2005, recordó la abogada, prohíbe la venta de terrenos en la zona fronteriza, pero protege derechos adquiridos. Además, dijo, las tierras de los "*brasiguayos*" estarían "debidamente documentadas".

Según la abogada de los *brasiguayos*, destaca que los grupos es que desean ver brasileños y sus herederos expulsados de sus tierras, bajo la bandera del nacionalismo. Ellos se hacen llamar "*carperos*" o "Campeños Sin Tierras", invaden propiedades, lastiman y atacan con el fin de expulsar por medios violentos o por el miedo. Cinco departamentos están afectados por invasiones de los campesinos sin tierra. Con la falta de acción de la policía, la vida y los derechos de los brasileños no están siendo protegidos. Ellos no reconocen los derechos adquiridos contemplados por la ley.

Se estima que la fecha para la solución de esta situación está lejos de ser encontrada, los campesinos sin tierras, fueron reubicados en tierras supuestamente fiscales y la solución del problema no parece viable al menos en un tiempo razonable. En suma, lo que estos dos casos mencionados revelan que es un defecto de gestión, particularmente deplorable y es poco probable que se encuentre una reparación inmediata (ABENTE-BRUN, 2012, p. 234).

Por el otro lado se encuentra la cuestión del uso masivo de agroquímicos que no es un problema nuevo en el país, pero se ha visto últimamente que el uso de la misma ha ido aumentando de forma desbocada y en varios departamentos como Alto Paraná, Itapúa, Canindeyú y Amambay, donde la agricultura comercial se ha instalado desde finales de la década de 1960, los algodoneros también han usado y lo siguen haciendo, aunque con el

de las organizaciones tradicionales no querían presionar al gobierno de Lugo para no poner palos a la rueda, «y más bien comenzaron a buscar algunos cargos dentro de las instituciones públicas», según afirma un dirigente del movimiento. (CERI - Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, 2012)

crecimiento de la soja ya también otros departamentos están siendo afectados por la intensidad en el uso, entre ellos se encuentra Caaguazú, San Pedro, Caazapá, y Misiones, que cuentan con poblaciones mayoritariamente campesina, y con respecto a esto el Estado no ha puesto ninguna restricción, por lo que la exposición de la población a los poderosos venenos es cada vez más intenso (RIQUELME p. 24).

Con todo esto, las informaciones y propagandas publicas en el país muestran a esta agricultura como equivalencia al progreso y como si el futuro del país dependiera de la misma. Ciertamente, con respecto a lo que está ocurriendo, la mayor parte de la población no cuenta claramente con la comprensión sobre el fenómeno que se está dando, tampoco tienen la capacidad de medir el impacto que la misma produce en las localidades más pobre del país, y en este sentido la inoperancia e incluso complicidad del Estado a través de algunos de sus funcionarios con este modelo de agricultura ha sido denunciada persistentemente por las organizaciones campesinas, sin resultado alguno (Idem, p.24).

Además de todo lo mencionado la incorporación de las semillas transgénicas junto con la presencia cada vez mayor de las grandes empresas agroindustriales en la agricultura, ha ido aumentando que con la concentración de la tierra, lo que pone en serio riesgo la supervivencia de la agricultura campesina en el Paraguay, es más, en la actualidad gran parte del territorio nacional está amenazada por este modelo de agricultura cuyos responsables son los “*brasiguayos*”. Uno de los ejemplos esta en el departamento de Itapúa, en donde las grandes extensiones de yerbales han sido reemplazadas por el cultivo de soja. El problema además de la expansión de la soja transgénica está en que estos productores no son agricultores sino negociantes, por lo tanto no tienen interés en el país, ni su gente, y aún así el Estado les brinda las condiciones más favorables posibles, esto ha llevado a reclamos fuertemente hechas por los campesinos contra estos sucesos (Idem, p. 25).

Con respecto a la situación presenciada en Alto Paraná, la lucha de los sin tierra en esta zona es de larga data, pero sin embargo con el gobierno de Lugo se buscó legislar sobre las tierras de frontera que venían siendo invadidas por las multinacionales, principalmente brasileñas. Fue entonces que el gobierno mandó militares a la frontera para hacer delimitaciones y una inspección de esas tierras. Existen varias dudas sobre cómo, en muy poco tiempo esas tierras de frontera han pasado a manos de extranjeros. Esas extensiones están dedicadas al cultivo de soja transgénica, el monocultivo de exportación. Han arrasado montes, han secado arroyos, esterales, han envenenado ríos con el uso indiscriminado de agrotóxicos. Son situaciones muy graves que ocurren en todo el país, pero más aun en la zona

fronteriza, donde además surge una especie de espíritu patriótico, porque la población ve que en esas zonas ya no es Paraguay. Los campesinos se sienten dueños de la tierra y reaccionan. Cuando los militares fueron a hacer los amojonamientos y a chequear los títulos de esos campos reaccionaron los campesinos sin tierras conocidos también como "*carperos*" (CIRIO, 2012).

La presión es muy grande, según especialistas que siguen de cerca estos conflictos toda la prensa está a favor de los latifundistas, y existe el riesgo real de que ellos actúen como también con violencia hacia los campesinos sin tierra. Los terratenientes ya han organizado grupos armados y amenazado con actuar por cuenta propia. Incluso según algunas estimaciones, las tierras "malhabidas" ocupan una superficie de 8 millones de hectáreas y están en manos de funcionarios, militares, empresas, colaboradores de la dictadura de Alfredo Stroessner (CIRIO, 2012).

Entonces, se puede estimar que el principal problema de Paraguay es el agrario, el de la tierra, en la que colonos brasileños "*brasiguayos*" han ido ocupando ya no solamente las tierras de frontera sino adentrándose en el propio Chaco, lo que ha generado protestas por parte de los campesinos ocasionando una fuerte rivalidad entre ambas partes, tanto del lado de los terratenientes y campesinos, especialmente los sin Tierras del país, que sostienen que se trata de un atropello, de un verdadero saqueo a las tierras de la nación.

Sprandel afirma que la tensión social por la posesión de la tierra en la frontera que divide el Paraguay del Brasil, a uno u otro lado de la frontera, es debido a;

(...) los conflictos de intereses nacionales, militares y diplomáticos están en un segundo plano cuando se trata de la represión a las tentativas de movilización política de la población que transita localmente. Estas reciprocidades positivas entre militares brasileños y paraguayos, en los años 1970, pasaban también por la extensión de favores ilícitos en la compra de tierras y las compañías colonizadoras que comercializaban las tierras de la frontera Este del Paraguay tenían como propietarios autoridades militares y aun diplomáticas de los dos países. En esta región de la frontera político-administrativa entre Brasil y Paraguay, surge formalmente el fenómeno de los brasiguayos" (Sprandel, Marcia Anita, 1992 p. 31).

Los problemas de la descontrolada migración brasileña cuyos orígenes se remontan a la época de los regímenes autoritarios de Paraguay y Brasil, tienden a ser mayores incrementándose cada vez más y durante el proceso de democratización, tendieron a empeorar, es por eso que se ve la necesidad de que los Estados traten este tema dentro de sus discusiones bilaterales, por lo que en la siguiente sección trataremos sobre las acciones de los gobiernos, que por cierto han tenido una participación tenue con relación a estos problemas.

3.2 PRINCIPALES ACCIONES DE LOS GOBIERNOS DE PARAGUAY Y BRASIL PARA LA CRISIS ACTUAL.

Las tensiones entre los productores brasileños y los campesinos paraguayos tienden a ser mayores, por lo que se torna necesaria una actuación conjunta y diplomática del gobierno brasileño y paraguayo con vistas a solucionar la actual crisis del latifundio en el Paraguay. En cambio existieron algunas tentativas o acompañamientos breves por parte de los Estados.

En el año 2005, el presidente Óscar Nicanor Duarte Frutos dio lugar a la aprobación de una ley, que pasó a prohibir la venta de tierras para extranjeros en las zonas de fronteras, no más de 50 kilómetros de distancia da frontera, esta norma fue dada con el objetivo de cohibir los negocios que se daban exclusivamente entre brasileños en esta región y desea forma poder fomentar el acceso a los lotes por los paraguayos en áreas consideradas de seguridad nacional. Esta ley de igual forma tuvo poco efecto, ya que la concentración del latifundio continuo bajo los dominios de los “*brasiguayos*” (COSTA, 2009).

Más tarde, en el 2008, el Paraguay se encontró en medio de un escenario político y social conflictivo, Fernando Lugo fue electo presidente con el apoyo de las clases populares paraguayas y de los movimientos sociales, después de tomar pose, Lugo buscó de diversas formas atender los pedidos del pueblo, en especial a los campesinos que confiaron en él, pero finalmente no pudo llenar las expectativas de una amplia reforma agraria popular exigida por campesinos y “*carperos*”. Con esto, los mismos pasaron a invadir supuestos latifundios como medio de presión al gobierno al no atender sus exigencias de justicia social y de acceso a las tierras, generando inestabilidad y conflictos (MORAES, MATTOS, 2013).

A principios de febrero, el Gobierno del presidente Fernando Lugo había hecho desalojar una parte de los terrenos de Tranquilo Favero, en Ñacunday en la región del Alto Paraná. Las tierras habían sido ocupadas por aproximadamente 6.000 campesinos sin tierras, los cuales fueron posteriormente transportados al vecino parque nacional de Ñacunday.

“Necesitamos urgentemente seguridad jurídica. El derecho a la propiedad privada no se puede infringir y es protegido por ley nacional. Pero parece que este derecho tiene que ser impuesto”, dijo Marilene Sguarizi, abogada de los *brasiguayos*, quien viajó a Brasilia para pedirle ayuda al Gobierno brasileño. Allí habló con varios representantes y recibió la promesa del ministerio de Relaciones Exteriores de que se iba a ocupar del asunto.

En cambio el Ministerio paraguayo del Interior les echa la culpa a gobiernos anteriores por la situación actual. Alrededor del 85% de las tierras cultivables están en manos de tres por

ciento de los productores. Pero el Ministerio se niega a revelar qué porcentaje de éstas le pertenece a brasileros. Además, muchos de los “*brasiguayos*” viven desde hace décadas en Paraguay y muchas de las tierras han pasado a ser cultivadas por sus descendientes que ya tienen la nacionalidad paraguaya (SANTOS y DOMÍNGUEZ, 2012).

Fernando Lugo entró su salida acelerada debido al golpe de Estado ocasionado por la oposición, pero su posición frente a la soberanía de estas tierras era claramente favorable a los paraguayos, incluso en varios de sus discursos, Lugo no dudó en legitimar de manera velada la ocupación de tierras “*brasiguayas*” por parte de los paraguayos sin tierra, según confesó Jorge González, de la ONG Base Investigaciones Sociales, que trabaja con campesinos paraguayos. La comunidad “*brasiguaya*” también acusó al gobierno de Lugo de animar a los paraguayos sin tierra a invadir sus tierras, desatando una ola de violencia sin precedentes en el campo paraguayo. Fue así que la oposición del gobierno de Paraguay culpo al presidente Fernando Lugo, de alentar a los paraguayos a levantarse contra los propietarios brasileños. A consecuencia de esta pérdida de control en el conflicto por la tierra, el Senado sometió a Lugo a un juicio político, aprobando su destitución con 39 votos a favor, con las muertes en Ñacunday como principal argumento (MORAES, MATTOS, 2013).

En junio de 2012, el congreso nacional del Paraguay, con respaldo del texto constitucional, abrió un proceso de juicio político contra el presidente Lugo por un débil desempeño de deberes y responsabilidades, el presidente fue acusado de cinco crímenes; La masacre de Curuguaty donde siete policías y diez campesinos murieron en un enfrentamiento, a raíz de la posición de una hacienda invadida en la región; por el protesto de grupos socialistas con la aprobación de Lugo en la sede de las Fuerzas Armadas y considerado un desrespeto a la orden nacional; la firma arbitraria de una controversia visto por los opositores como un atentado a la soberanía da República; incapacidad do presidente en contener la inseguridad que cubría al país y a inestabilidad causada en el campo, especialmente en Ñacunday, en razón de las invasiones de tierras que venían siendo, según el Senado Federal, facilitadas por Lugo. Entonces el vicepresidente Luis Federico Franco Gómez asumió el poder y permaneció en el mando hasta la realización de las elecciones de abril de 2013 (MORAES, MATTOS, 2013).

El juicio político aunque apoyado legalmente, dio lugar a la desconfianza internacional, debido a que la velocidad a la que el proceso se produjo sin tiempo para producir defensa fue interpretada por gran parte de la comunidad internacional como una violación de las normas democráticas. De esa manera, el Paraguay fue suspendido del

Mercosur, así también la UNASUR temporalmente hasta nuevas elecciones. Pero mientras que Lugo estaba a cargo del gobierno de Paraguay, Brasil había estado trabajando junto con él, para encontrar una manera de resolver los recientes conflictos entre “*brasiguayos*” y campesinos. Durante este período, el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE) trabajó en colaboración con la Dirección General de la Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) para examinar el número de brasileños que viven actualmente en el Paraguay y los paraguayos que viven en tierras brasileño (MORAES, MATTOS, 2013).

Sin embargo, por el lado de Brasil la más importante la cooperación en el período fue a través del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA). La agencia fue responsable de la formación de técnicos del Indert, y fueron donadas los equipos de Sistema de Posicionamiento Global (GPS), que ayudaría en la encuesta de la tierra en la región. Sin embargo, con la destitución de Fernando Lugo la situación se complicó debido a que el gobierno brasileño no reconoció el gobierno del presidente Federico Franco, establecido en junio de 2012 (Idem, p. 46).

El gobierno de Franco, pudo acceder al diálogo con los campesinos sin tierras, anunciando que no cedería a la presión de los campesinos de Paraguay y que se respetaría la propiedad privada. Franco dijo además que el gobierno paraguayo utilizará todos los recursos legales para la seguridad de las personas involucradas se mantengan. Franco, encontró una manera para evitar controversias entre brasileños y los críticos del grupo tomando de esa manera medidas que atrajo a la mayoría de “*brasiguayos*” agricultores. En septiembre de 2012, Franco, en un discurso, recomendó a los *brasiguayos* que enviaran mensajes a sus familiares en Brasil, alentando las inversiones en Paraguay, porque tienen sus derechos asegurados y conservados. Franco también agradeció la colaboración de los brasileiros en el país, afirmando que *brasiguayos* son responsables de convertir a Paraguay en uno de los mayores exportadores de soja y la carne de vacuno procedentes de América Latina (Idem, p. 47).

Fue detonante entonces, que los agricultores brasileños se mostraron satisfechos con la salida de Fernando Lugo y la posesión de Federico Franco. Los grandes agricultores de la Unión de Antiguos Alumnos de Producción (UGP), que tienen diferentes *brasiguayos*, apoyaron la destitución de Lugo. La UGP afirma que a los *brasiguayos* se les impidió trabajar porque estaban constantemente amenazados por campesinos y sufrieron la persecución y la discriminación en los últimos años por el gobierno de Lugo, ya que no se consideran

paraguayos. Así que para ellos, el cambio de poder presidencial era beneficioso y ayudaría a reducir los conflictos con los campesinos (GIRALDI, 2012).

Sin embargo la diplomacia brasileña, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores anuncia que está monitoreando el conflicto por la tierra paraguaya. Pero bajo el gobierno anterior, el Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño mantenía a cierta distancia de los debates debido a la tradición de la política exterior de Brasil para evitar cualquier interferencia en los asuntos internos de otros Estados y en virtud de una "diplomacia compañero" con Fernando Lugo. Esta actitud, sin embargo, durante el gobierno de Franco la misma cambió.

Los parlamentarios brasileños están haciendo presión a sus colegas paraguayos para que resuelvan el conflicto de posesión de tierras en la región fronteriza. Su gobierno en Brasilia quiere enviar a fin de mes una delegación a la capital paraguaya, Asunción, para que el país vecino tome una decisión rápida. Los "carperos", como se denominan los paraguayos sin tierra, han penetrado en los últimos meses repetidamente en los terrenos de colonos brasileños, conocidos como "brasiguayos", creando inquietud en la población (VALENCIA, 2012).

Después de la toma del poder de Horacio Cartes, en su agradecimiento a Dilma, dió su prédica para que Paraguay vuelva lo antes posible al MERCOSUR y el también aludió algunas palabras como el importante lazo que vinculan a ambos países;

"Y esa integración de lo que le llamamos 'brasiguayos', creo que es mucho más fuerte y más lindo de lo que podemos mencionar frente a un micrófono. Hay cultura, hay amistad, y yo no me cansé de decir; hay mucha enseñanza. El Paraguay recibió mucha enseñanza de aquellos productores brasileños, que hoy parece muy fácil ir a ver aquellos jardines agrícolas en el Paraguay, pero ellos tuvieron que vencer grandes adversidades, grandes adversidades. No había ninguna infraestructura. Se largaron a los montes, el Alto Paraná, y han sabido vencer para transformar en verdaderas fuentes de riquezas. Hoy día somos un granero" destacó.

"Respetando las enormes distancias con los mayores productores del mundo, Paraguay está discutiendo entre el cuarto y quinto lugar como productor mundial de granos. Mucho y todo tuvo que ver esas enseñanzas de esos que llamamos "brasiguayos", enfatizó Cartes (Ministerio de Relaciones Exteriores).

Es entonces puede visualizarse que con el inicio de gobierno de Horacio Cartes en el 2013 en el primer encuentro con Dilma Rousseff destacó el tema de los *brasiguayos*, pero pudiendo decir que estas declaraciones han sido más superficiales sin mostrar verdadero interés por los problemas que acarrearán la presencia de los extranjeros latifundistas en la sociedad paraguaya que hace un buen tiempo ha ido generando malestar dentro del país. Pero

en cambio los conflictos sociales que generan esa situación migratoria de los brasileros con los campesino paraguayos debería tener una especial y mejor atención al momento de articular medidas en torno a las relaciones de esos dos países con respecto a este asunto y de esa forma encontrar salidas más factibles que aseguren una solución rápida y concreta.

CONCLUSIÒN

Es importante destacar el aporte de los migrantes que llegaron al Paraguay, pudiendo considerarse importante y hasta necesario para la recuperación de la sociedad paraguaya, en la que el país se ha encontrado en una situación bastante complicada después de la dos guerras que atravesó, perdiendo gran parte de su población por lo que fue sustancial abrir caminos para la llegada de extranjeros, especialmente para poder repoblar el país.

Pero con la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner, el papel del inmigrante fue modificándose por los privilegios ofrecidos a los mismos, donde el más importante fue la repartición o la venta de tierras a precios irrisorios, es por eso que la mayor parte de la sociedad y en especial campesinos culpan a este gobierno por la concentración de la tierra en el país, en contraste a esto al final de la dictadura los movimientos campesinos comenzaron a organizarse, adquiriendo un rol importante dentro de la sociedad paraguaya. A pesar de la reacción de los campesinos contra estos problemas de concentración de tierras en manos extranjeras, los mismos continúan expandiéndose en el territorio y ampliando los conflictos en distintos departamentos del país, lo que conlleva a que los pioneros del frente de expansión capitalista entren en colisión constante con los campesinos.

Es por eso que se torna importante dar un mayor énfasis al problema del acceso y distribución de la tierra en Paraguay, mediante un estudio de las propiedades y la recuperación de grandes tierras públicas que están en manos de terratenientes, realizando necesariamente el ordenamiento territorial y ambiental para la planificación del uso de la tierra, en función de los grupos sociales y su capacidad productiva.

El presidente Fernando Lugo en el inicio de su gobierno había declarado atender la demanda hecha por los campesinos sin tierras, presentando varios proyectos que irían a favorecer al campesinado paraguayo, pero todo ese proceso de intento para lograr una reforma agraria popular quedó estancado, destacando que durante su mandato fue evidente el interés y deseo de poder encontrar la salida a esta problemática. Sin embargo, esta política para la reforma agraria encontró como principal obstáculo el mal desempeño del Indert, el cual tenía que haber articulado tierras malhabidas para el Estado, de acuerdo con la legislación vigente del país, cosa que no sucedió, y de esa manera logró que se aumentara la inseguridad jurídica y la inestabilidad en el país y más tarde, con el golpe de Estado acabó prácticamente con las tentativas realizadas hasta entonces.

Por el lado del Gobierno de Brasil, es importante resaltar que la diplomacia se comprometió a proporcionar apoyo logístico y jurídico, así como garantizar la seguridad de los “*brasiguayos*”. Durante el mandato de Lugo, las similitudes partidistas e ideológicas entre los dos gobiernos a veces se mantuvieron por encima de la protección de los derechos y la seguridad de los brasileños en suelo extranjero, junto con el interés del Estado. Cabe enfatizar en este punto, que las acciones para una solución se encuentran limitadas para el Brasil, ya que un Estado no está habilitado a intervenir sobre problemas internos que competen a otros países, sin embargo vemos factible e importante el interés en articular discusiones sobre los conflictos generados en torno a la tierra.

De esta manera concluimos que la presencia significativa de los brasileños en Paraguay y el dominio de estas grandes áreas cultivables generan aspectos complejos en la vida económica, cultural y social del país. Cuestiones antagónicas como las relaciones entre “*brasiguayos*” y campesinos, la reforma agraria frente a la concentración de la tierra y la defensa a los intereses nacionales, entre otros, se encuentran presentes en la crisis agraria política y social actual del Paraguay. Por lo que el trabajo en la política, técnica y diplomática de manera conjunta entre Brasil y Paraguay se torna esencial para que el resultado dé una solución pacífica viable, aliviando así las tensiones sobre este complejo tema.

Finalmente los diálogos recientes dejan claro, una actitud más abierta por parte de ambos países, Brasil y Paraguay, pero están lejos de significar el fin de los conflictos que afectan a los brasileños y campesinos paraguayos en el país. Es por eso que se torna sustancial que se establezcan agendas de discusión tanto del lado brasileño como del lado paraguayo y facilitar de esa manera, la resolución de muchos conflictos, por ende, la creación de una agenda más amplia que involucre los intereses de los distintos organismos nacionales, podría encaminar a una posible solución, cuyo interés involucra a ambos países.

BIBLIOGRAFÍA

ABENTE-BRUN, Diego. **Paraguay: Crecimiento económico, conflicto social e incertidumbre política.** Revista de ciencias política / volumen 32 / N° 1 / 2012 / 229 – 244

ALBUQUERQUE, J. A dinâmica das fronteiras: deslocamento e circulação dos “brasiguaios” entre os limites nacionais. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, 2009.

ALBUQUERQUE, J. Lindomar C. **Campesinos paraguayos y “brasiguayos” En la frontera Este del Paraguay.** In: FOGEL, Ramón; Riquelme, Marcial (Orgs). Enclave sojero; y pobreza. Asunción: CERI, 2005.

ALBUQUERQUE, J. Lindomar. **As dinâmicas das fronteiras.** Os brasiguaios na fronteira entre o Brasil e o Paraguai. Editora Annablume. San Pablo, Brasil, 2010.

Brasiguayos, el arma secreta de Paraguay 30/06/12 PARAGUAY [Rosana Pajarón](#)
<http://eldiariofenix.com/content/brasiguayos-el-arma-secreta-de-paraguay> Acceso en: 15 de oct. 2014

BREZZO M, Liliana y SCAVONE YEGROS, Ricardo. **Historia de las Relaciones Internacionales.** Asunción. 2010. Ed. El Lector.

CIRIO, Ignacio. **Conflictos por la tierra en el Alto Paraná.** Disponible en:
[http://www.ecoportat.net/Eco-Noticias/Conflictos por la tierra en el Alto Parana](http://www.ecoportat.net/Eco-Noticias/Conflictos_por_la_tierra_en_el_Alto_Parana) Fecha 07/02/12. Acceso en: 12 de oct. 2014.

Conflicto por tierras entre Brasil y Paraguay <http://www.dw.de/conflicto-por-tierras-entre-brasil-y-paraguay/a-15793753> Fecha 07.03.2012. Acceso en: 18 de oct. 2014.

COSTA, Jessica Ausier da. As relações bilaterais Brasil-Paraguai e a problemática dos “brasiguaios”. **Revista Habitus:** revista eletrônica dos alunos de graduação em Ciências Sociais - IFCS/UFRJ, Rio de Janeiro, v. 7, n. 1 , p.56-71, jul. 2009. Semestral. Disponível em:
<http://www.habitus.ifcs.ufrj.br/pdf/7asrelacoesbilaterais.pdf> Acesso em: 18 de octubre, 2014.

DOMINGUEZ, Gabriel. SANTOS, Mariana Conflicto por tierras entre Brasil y Paraguay <http://www.dw.de/conflicto-por-tierras-entre-brasil-y-paraguay/a-15793753>
Fecha 07.03.2012. Acceso en: 23 de oct. 2014.

FARINA, Bernardo Neri. **El último Supremo: La crónica de Alfredo Stoessner.** 2 Ed. Asunción, Paraguay: El lector, 2003.

FIGUEREDO, OSCAR A. Formación del territorio brasiguayo y modernización de la agricultura en Paraguay. Asuncion, Sd. Disponible en:
http://www.pa.gob.mx/publica/rev_34/OSCAR%20AGUSTIN.pdf Acceso en: 12 de oct. 2014

FOGEL, R. **Los campesinos sin tierra en la frontera.** Asunción: Ediciones Comité de Iglesias para ayudas de emergencia, 1990.

FOGEL, R., “**La estructura y la coyuntura en las luchas del movimiento campesino paraguayo**”, CLACSO en ¿Una nueva ruralidad en América Latina?, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2001.

FOGEL, R. y RIQUELME M. **Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza**. Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. Asunción, Paraguay. 2005.

GIRALDI, Renata. **Brasiguaios querem que Dilma reconheça novo governo e apela pelo apoio das autoridades brasileiras**. Assunção: BBC Brasil. Disponível em: <http://agenciabrasil.ebc.com.br/noticia/2012-06-24/brasiguaios-querem-que-dilmareconheca-novo-governo-e-apela-pelo-apoio-das-autoridades-brasileiras> Acceso em: 15 de oct. 2014

GONÇALVES, B. Karoline. **A migração de brasileiros para o paraguai e seus Desdobramentos**: o caso da colônia Nueva Esperanza em Yby Yauú/ concepción. 2011

GUTIÉRREZ, Andrés Colman. Hay cerca de 450 mil *brasiguayos* que viven y trabajan en este país”. Asunción: Última Hora, 27-28 de septiembre de 2003.

Ministerio de las Relaciones Exteriores de la República del Paraguay. **Cartes agradeció a Dilma su prédica para que Paraguay vuelva lo antes posible al MERCOSUR**. Disponible en: <http://www.mre.gov.py/v1/Noticias/1045-cartes-agradeci-a-dilma-su-prdica-para-que-paraguay-vuelva-lo-antes-posible-al-mercosur.aspx> Acceso en: 20 de oct, 2014.

MATOS, Beatriz. MORAES, Isaias. **Brasiguaios e carperos: direitos e controvérsias na busca pela posse da terra no Paraguai**. Revista de Geopolítica, v. 4, nº 1, p. 36 – 51, Rio de Janeiro. 2013.

ODDONE, Hugo. **Perfil migratorio de Paraguay**. Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADEPO). Asunción, Paraguay, 2011.

PARAGUAY, Tierra del agua, alma guaraní. Disponible en: <http://www.paraguaytierradelagua.com/info-es.html> Acceso en: 22-05-2014

PEREZ ACOSTA, Juan F. y José Majavacca. **El aporte italiano al progreso del Paraguay (1527-1930)**. Biblioteca de la Sociedad Científica del Paraguay. nº 12, 1951.

PENAYO, Rubén. Expropiación marcada por la coima. Asunción: Última Hora, 22 de setiembre de 2003

PIDOUX de DRACHENBERG, Lyra. **Inmigración y colonización en el Paraguay 1870-1970**. Revista Paraguaya de Sociología. Año 12.nº34, p. 65-123, 1975.

RIQUELME, Q. (2003). Los campesinos sin tierras en Paraguay: conflictos agrarios y movimiento campesino. Buenos Aires: CLACSO (Colección Becas de Investigación).

ROLÓN, J. Aparecido. **Paraguay: transición democrática y política externa**. Annablume. Brasil, San Paulo, 2011.

SÁNCHEZ, B. **Políticas agrarias y desarrollo: Paraguay 1954-1994**. 1997, Asunción: Amambay.

SALIM, Celso. **Migración brasiguayos y MERCOSUR. Fuerza de trabajo rural en el centro-oeste brasileiro**. CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO), Buenos Aires, Argentina. Sd.

Senadores defienden solución negociada para situación de 'brasiguayos', 2012
<http://www12.senado.gov.br/internacional/es/2012/senadores-defienden-solucion-negociada-para-situacion-de-2018brasiguayos2019>. Acceso en: 28 de oct. 2014.

SERIE CICRED, **LA POBLACIÓN DEL PARAGUAY**. Asunción, Paraguay, 1975.

SOUCHAUD, Sylvain. **Geografía de la migración brasileña en Paraguay**. 1º Ed. Asunción: UNFPA-ADEPO. 2007.

SOUCHAUD, S. **Dinámica de la agricultura de exportación paraguaya y el complejo de la soja: una organización del territorio al estilo brasileño**. In FOGEL, R. y RIQUELME, M. Enclave sojero merma de soberanía y pobreza. Asunción: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, p. 15-34, 2005.

SPRANDEL, Marcia Anita. **“Brasiguaios: Conflito e Identidade em Fronteiras Internacionais”**. Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Federal de Río de Janeiro, 1992, pp. 31.

TEXIODO, Ezequiel. **ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES INTERNACIONALES**. Sector de la Protección Social, Programa de Migraciones Internacionales. Oficina Internacional del trabajo Ginebra. SIN FECHA, 2002.

Tranquilo Favero, el rey de la soja, la caricatura del oligarca, disponible en;
<http://otramerica.com/especiales/el-blog-de-la-ruta/tranquilo-favero-el-rey-de-la-soja-la-caricatura-del-oligarca/1669> Fecha 11/03/12. Acceso en 20 de oct. 2014

Tras quejas de brasiguayos ministro de Brasil viene a discutir sobre seguridad
<http://www.hoy.com.py/nacionales/tras-quejas-de-brasiguayos-ministro-de-brasil-viene-a-discutir-sobre-seguri> Fecha 15 de abril de 2014. Acceso en 19 de oct. 2014.

ZALAZAR, Raquel **REGENERACION DE LA SOCIEDAD PARAGUAYA: APORTE DE LOS INMIGRANTES (1870-1904)**. Diálogos - Revista do Departamento de Historia e do Programa de Pós-Graduação em História, vol. 9, núm.2, 2005. Universidade Estadual de Maringá. Maringá, Brasil

ANEXOS

ANEXO 1

LEY N° 2.532/05

**QUE ESTABLECE LA ZONA DE SEGURIDAD FRONTERIZA DE LA
REPUBLICA DEL PARAGUAY.
EL CONGRESO DE LA NACIÓN PARAGUAYA SANCIONA CON FUERZA
DE
LEY**

Artículo 1°.- Se establece zona de seguridad fronteriza la franja de 50 kilómetros adyacente a las líneas de frontera terrestre y fluvial dentro del territorio nacional.

Artículo 2°.- Salvo autorización por decreto del Poder Ejecutivo, fundada en razones de interés público, como aquellas actividades que generan ocupación de mano de obra en la zona de seguridad fronteriza, los extranjeros oriundos de cualquiera de los países limítrofes de la República o las personas jurídicas integradas mayoritariamente por extranjeros oriundos de cualquiera de los países limítrofes de la República, no podrán ser propietarios, condóminos o usufructuarios de inmuebles rurales.

Modificado por el artículo 1° de la Ley N° 2.647/05

Artículo 3°.- Las disposiciones del Artículo 2° de la presente Ley no afectarán los derechos adquiridos antes de la vigencia de esta Ley.

Artículo 4°.- Serán nominativas y no endosables las acciones o títulos de las sociedades por acciones y los certificados de aportación de las cooperativas de aquéllos que pretenden ser propietarios, copropietarios o usufructuarios d inmuebles rurales en zona de seguridad fronteriza.

Artículo 5°.- Los notarios públicos no podrán elevar a escrituras públicas negocios jurídicos no autorizados por la disposición del Artículo 2° de la presente Ley.

Artículo 6°.- Se encomienda al Ministerio de Defensa Nacional la realización ante el Servicio Nacional de Catastro, de las diligencias necesarias para el establecimiento de la Zona de Seguridad Fronteriza, debiendo inventariar las condiciones de los inmuebles rurales actualmente existentes.

Artículo 7°.- Las certificaciones expedidas por el Servicio Nacional de Catastro deberán dejar constancia de que el inmueble en cuestión se encuentra ubicado total o parcialmente en la Zona De Seguridad Fronteriza.

Artículo 8°.- Los actos jurídicos que contraríen lo dispuesto en esta Ley, serán nulos, sin perjuicio de las demás sanciones que pudieran corresponderles a los jueces, funcionarios y a los notarios públicos intervinientes.

LEY N° 2.532/05

**QUE ESTABLECE LA ZONA DE SEGURIDAD FRONTERIZA DE LA
REPUBLICA DEL PARAGUAY.**

La nulidad del acto traerá aparejada una multa equivalente al doble del valor de la operación.

Artículo 9°.- Deróganse todas las disposiciones legales que se opongan a la presente Ley.

Artículo 10°.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Aprobado el Proyecto de Ley por la Honorable Cámara de Senadores, a veintiocho días del mes de octubre del año dos mil cuatro, quedando sancionado el mismo, por la Honorable Cámara de Diputados a nueve días del mes de diciembre del año dos mil cuatro, de conformidad a lo dispuesto en el Artículo 207, numeral 1) de la Constitución Nacional.

Oscar Rubén Salomón Fernández
Presidente
H. Cámara de Diputados

Miguel Carrizosa Galiano
Presidente
H. Cámara de Senadores

Luciano Cabrera Palacios
Secretario Parlamentario

Cándido Vera Bejarano
Secretario Parlamentario

Asunción, 17 de febrero de 2005

Téngase por Ley de la República, publíquese e insértese en el Registro Oficial.

El Presidente de la República
NICANOR DUARTE FRUTOS

Nelson Alcides Mora
Ministro del Interior.